

MEMORIAL AJUSTADO,

FORMADO POR EL RELATOR, VISTO, RECONOCIDO, y concertado por las Partes, DEL PLEYTO,

QUE EN LA INSTANCIA DE VISTA HA SEGUIDO, EN esta Corte, por caso della, el Curador ad litem de D. Antonio Fernandez de Cordoba (14), menor hijo de D. Juan Fernandez de Cordoba Conde que fue de Torres-Cabrera (11), y de Doña Ana Caicedo Mela y Sousa su tercera muger, con el Cutador ad litem de D. Luis Raphael Fernandez de Cordoba (16), menor hijo segundo de Don Luis Joseph Fernandez de Cordoba, Conde actual de dicho titulo (13):

S O B R E

PRETENDER LA PARTE DE DICHO DON ANTONIO la posesion real actual del Mayorazgo fundado por D. Balthasar Diaz de Cabrera (1) con sus agregados, frutos, y rentas desde el dia de la muerte del mencionado Conde D. Juan su Padre; y la parte del D. Luis Raphael, que se le absuelve, y de por libre de dicha demanda, manteniendole, y amparandole en la posesion de los bienes del citado Mayorazgo.

SOBRE QUE SVSTANCIADO EL PLEYTO, POR LA SENTENCIA de vista en el pronunciada se declarò, haverse transferido en el D. Antonio (14) la posesion civil, y natural de dicho Mayorazgo, mandando darle la real actual, con sus frutos, y rentas desde el dia 11. de Enero de 739 en que murió el referido Conde Don Juan su Padre, con reserva de su derecho al Don Luis Raphael (16) para el juicio de propiedad, y fin costas.

DE QUE HAVIENDOSE SVPLICADO POR DICHO DON LVIS Raphael, pretendiendo la reformation de dicha Sentencia, y opuesto el D. Antonio pidiendo su confirmacion, en esta instancia de revista el Don Luis Joseph Fernandez de Cordoba, actual Conde de Torres Cabrera (13) ha salido oponiendose como tercero por si, y à nombre de su hijo primogenito D. Juan Fernandez de Cordoba (15), y pretendiendo se declare haversele transferido la posesion civil, y natural del mismo Mayorazgo, y se le mande dar la real actual de sus bienes con sus frutos, y rentas desde el fallecimiento del referido Conde Don Juan su Padre (11).

Y SOBRE ESTAS PRETENSIONES SE HALLA EL PLEYTO LEGITIMAMENTE concluso en dicha instancia de revista: y en ella en virtud de Real Cedula se ve por los Señores de dos Salas enteras, y con asistencia del Sr. Presidente desta Chancilleria.

# MEMORIAL

## ALISTAR

FOR THE YEAR 1880

1880

THE MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880 IS  
HEREBY PUBLISHED BY THE BOARD OF  
MANAGEMENT OF THE MEMORIAL ALISTAR  
FOR THE YEAR 1880, AND IS  
PRINTED AND SOLD BY THE  
MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880.

1880

MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880  
IS HEREBY PUBLISHED BY THE BOARD OF  
MANAGEMENT OF THE MEMORIAL ALISTAR  
FOR THE YEAR 1880, AND IS  
PRINTED AND SOLD BY THE  
MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880.

MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880  
IS HEREBY PUBLISHED BY THE BOARD OF  
MANAGEMENT OF THE MEMORIAL ALISTAR  
FOR THE YEAR 1880, AND IS  
PRINTED AND SOLD BY THE  
MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880.

MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880  
IS HEREBY PUBLISHED BY THE BOARD OF  
MANAGEMENT OF THE MEMORIAL ALISTAR  
FOR THE YEAR 1880, AND IS  
PRINTED AND SOLD BY THE  
MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880.

MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880  
IS HEREBY PUBLISHED BY THE BOARD OF  
MANAGEMENT OF THE MEMORIAL ALISTAR  
FOR THE YEAR 1880, AND IS  
PRINTED AND SOLD BY THE  
MEMORIAL ALISTAR FOR THE YEAR 1880.



N. 1.



N. 2. r. DE MARZO DEL año pasado de 1603. Don Balthasar Diaz de Cabrera (1) vecino de la Ciudad de Cordoba, y poseedor de la Casa, y Mayorazgo de la Torre de Arias Cabrera, otorgò su testamento, baxo cuya disposicion à pocos dias falleciò, y que por haver sido cerrado se abrió, y publicò con la solemnidad del derecho en 31. del referido mes, y año. Y en èl entre otras disposiciones, y despues de declarar havia sido casado en primeras nupcias con Doña Cathalina del Corral, y que en segundas lo era con Doña Marina Suarez de Figueroa, relacionò asimismo haver obtenido facultad del Señor Rey Don Phelipe II. para poder vincular sus bienes, la que intentò, ò copiò à la letra.

Y por ella se vè haverse expedido por el mes de Septiembre de 1575. (casi 18. años antes de la fecha de dicho testamento) à instancia del Don Balthasar, y dandosele licencia, para que de sus bienes libres pudiesse instituir vno, ò dos Mayorazgos en vno, ò dos de sus hijos, ò hijas, y en sus descendientes, è incorporar además la parte que quisiessse en el Mayorazgo, que actualmente poseia, para que sucediessen en todo ello las personas à ellas llamadas, por la via, forma, modo, condiciones, y substitutions en el expressado Mayorazgo contenidas, ò con las q̄ mas, ò menos quisiessse poner à los bienes, q̄ incorporasse en el, assi en vida, como al tiempo de su fallecimiento, segun, y como ordenasse, y dispusiessse, y con los vinculos, reglas, modos, estatutos, vedamientos, penas, y otras cosas, q̄ quisiessse poner en dicho Mayorazgo, Mayorazgos, è incorporacion, que hiciessse: de manera q̄ la persona, en quien assi instituyessse los tales Mayorazgos, ò hiciessse la incorporacion, y sus descendientes, y personas, q̄ sucediessen en ellos, los tuyiessen por bienes de Mayorazgo,

Testamento de D. Balthasar de Cabrera (1) en que fundò dos Mayorazgos, que oy son vno.

P. 1. fol. 1. y sig. y P. 2. fol. 1. y sig.

Facultad Real para dicha fundacion.

P. 1. f. 25. B. y sig. P. 2. fol. 30. y sig.

P. 1. f. 25. B.  
P. 2. fol. 30.

go, y sujetos à restitucion, segun, y de la manera que por el Don Balthasar fuesse fecho, ordenado, è instituido. Y tambien fue esta facultad, y licencia, para que dicho D. Balthasar, al tiempo de su fin, y muerte, pudiesse quitar, y acrecentar, corregir, revocar, y emendar el referido Mayorazgo, ò Mayorazgos, è incorporacion, y los vinculos, y condiciones, con que los hiciesse, en todo, ò en parte, y deshacerlos, y tornarlos à hacer de nuevo, vna, y muchas veces, y cada cosa, y parte de ello, à su libre voluntad: añadiendose otras expresiones, que en semejantes facultades se acostumbra, y entre ellas la condicion de haver de dexar à los hijos, è hijas legitimas, que no sucediesse, alimentos, aunque no fuesse en tanta cantidad, quanta les podria pertenecer de sus legitimas.

3.º Insetada esta Real facultad, profiguiò el Don Balthasar Diaz de Cabrera en el citado su testamento, refiriendo, como havia vsado della anteriormente, y disponiendo de nuevo la fundacion de dos Mayorazgos, que por la misma facultad se le permitia hacer, con varios llamamientos, y prevenciones en diferentes Clausulas; de que se copian aqui à la letra las conducentes al presente pleyto, entrefacando las de las que no conducen à la disputa del:

### CLAUSULA

P. 1. f. 3 2. B. y  
P. 2. fol. 4 2.

4.º **E**N virtud de la qual dicha licencia, y facultad Real de su Catholica Magestad, Yo estableci vinculo, y Mayorazgo, en favor de Don Balthasar Diaz de Cabrera mi hijo (2), del cortijo, tierras, y heredamiento, que dicen del Garavato de los Alcaydes el alto, que es en la campiña de Cordoba, ... y ansimismo del cortijo, y tierras, que dicen del Marmol, ... y de vnas casas principales de esta dicha Ciudad, en la plazuela de las Doblas, conllacion de S. Miguel, con otros dos pares de casas à ellas accessorias, ... para que gozasse de los dichos bienes todos los dias



dias de su vida, y despues de ellos sucedieffe su hijo varon mayor legitimo, y despues su nieto, y bisnieto varones, y por esta orden perpetuamente, con expressa exclusion de hembras, que no han de poder suceder en los dichos bienes, ni gozarlos hembra, ni descendientes de ella, aunque sea varon, y con otros llamamientos, condiciones, reglas, modos, y otras cosas expressadas en la escritura, que sobre esta razon passò, y otorgue ante Pedro Martínez Manchón Malaver, Escribano publico de Peñaflor, creo fue en el año de 1584. al principio del, à que me refiero. Por tanto en la mejor manera que de derecho ha lugar, apruebo, y ratifico el dicho Mayorazgo, usando de la facultad que tengo por la dicha licencia Real, y de la reserva en la misma escritura contenida, para emmendar, anular, ò acondicionar, añadir, ò quitar, en todo, ò en parte, la dicha fundacion, y condiciones de ella, declaro el dicho vinculo, y acreciento los bienes, que de yuso se dirà, y hago los llamamientos, pongo las condiciones, gravámenes, substituciones, privaciones, reglas, modos, y otras cosas del tenor siguiente.

CLAU S U L A S II. III. IV. V.

5. **E**N estas expresò dicho Don Balthasar (1) Fundador, diferentes bienes muebles, y vn censo, que queria aumentar, y aumentaba con efecto à la citada vinculacion, con cierta prevencion respectiva à vna de las casas en ella contenidas, volviendo à citar la primera escritura de fundacion. Despues de lo qual profiguiò diciendo. Y caso que no parezca la dicha escritura, de nuevo hago el dicho vinculo, y Mayorazgo de los dichos bienes, y raíces, para que se guarde y cumpla.

P. 1. f. 38. y sig.

P. 2. f. 48. B.

y sig.

CLAU S U L A VI.

6. **Y** Por que siempre ha sido, y es mi voluntad de conservar mi agnacion, apruebo lo que en esto

tengo dispuesto, para que pueda suceder, y suceda en este dicho Mayorazgo el dicho Don Balthasar Diaz de Cabrera mi hijo legitimo (2), y despues su hijo varon legitimo, de legitimo matrimonio nacido, y no legitimado por rescripto, ni por subsequente matrimonio, y despues del su nieto, y bisnieto varon del dicho mi hijo, y descendientes varones in infinitum, hasta que se acabe la sucesion legitima de varones del dicho Don Balthasar mi hijo: por que no ha de poder suceder en este Mayorazgo hembra, aunque descienda por linea de varon, ni los hijos, ni descendientes de hembras, aunque sean varones, y la hembra, que les precede, sea muerta: de manera que por ninguna via, ni causa pueda suceder hembra, ni varon hijo de hembra en este Mayorazgo, y bienes del. Esta clausula, y condicion del se entienda repetida, y la repito en los llamamientos, que tengo de hacer en este mi testamento.

CLAUSULA VII.

7. **Y** Acabada la sucesion de varones legitimos del dicho D. Balthasar Diaz de Cabrera mi hijo (era lo de su segundo matrimonio con Doña Marina Suarez de Figueroa), como dicho es, suceda en este Mayorazgo, y bienes del Don Rodrigo Fernandez de Cabrera su hermano (3), mi hijo legitimo, y de la dicha Doña Marina de Figueroa mi muger, y despues del su hijo varon, nieto, ò bisnieto varones, y sus descendientes varones, prefiriendo el mayor al menor, por la dicha orden, y regla, hasta que se acabe la generacion de varones del dicho Don Rodrigo de Cabrera.

CLAUSULA VIII.

8. **Y** Sino tuviere hijo varon legitimo el dicho Don Rodrigo, ò se acabare la generacion suya de varones, suceda en este dicho Mayorazgo, y bienes del D. Alonso de Cabrera (4) su hermano, mi hijo legitimo, y de la



la dicha Doña Cathalina del Corral, mi legitima (y primera) muger, y sus hijos, nietos, y bisnietos, todos varones, y así vaya por sus descendientes de un varon en otro varon, por la dicha orden, y regla del llamamiento, que tengo hecho en la linea de varones del dicho Don Balthasar (2. primer llamado).

107. 2. 9. 107. 2. 9. 107. 2. 9. 107. 2. 9.

CLAUSULA IX.

CLAUSULA X.

9. **Y** Si el dicho Don Alonso de Cabrera mi hijo, no dexare varon legitimo descendiente suyo por la forma dicha, o teniendolo se acabare su generacion de varones, suceda en el dicho Mayorazgo, y bienes del Don Antonio de Cabrera (5) su hermano, mi hijo legitimo, y de la dicha Doña Cathalina del Corral mi muger: y despues del su hijo mayor varon legitimo, y los varones sus descendientes por la orden, y regla del llamamiento q tengo hecho en los varones de la linea del dicho D. Balthasar de Cabrera mi hijo (2).

CLAUSULA X.

10. **Y** Si faltare varon descendiente de varones legitimos del dicho Don Antonio por la forma dicha, suceda en este dicho Mayorazgo Don Juan Diaz de Cabrera (6) su hermano, mi hijo legitimo, y de la dicha Doña Cathalina del Corral, que fue mi legitima muger: y despues del dicho Don Juan su hijo, nieto, y bisnieto varones legitimos, y sus descendientes legitimos varones, de uno en otro, prefiriendo el mayor al menor, por la dicha orden, y regla del llamamiento, que tengo hecho en la linea de los hijos, y descendientes varones del dicho Don Balthasar mi hijo (2).

CLAUSULAS XI. XII.

11. **P**Or estas, despues de los varones hasta aqui llamados, llamo el Fundador Don Balthasar

P. 1. fol. 43. y  
fig. y P. 2. fol.  
54. y fig.

Balthasar (1) à los varones illegítimos de diferentes clases que expresó, descendientes de los citados sus hijos varones; prefiriendo (dixó) todavía el mayor al menor, y guardando la prerogativa del grado, y continuación de las líneas: declarando todavía, como declaro, que es mi voluntad, que no suceda en este dicho Mayorazgo hembra, ni varon de hembra.

CLAVSULA XIII.

12. **Y** Asalta (continud dicens) de todos los varones, que tengo llamados, suceda en el dicho Mayorazgo, que así he fundado, y de nuevo apruebo, el varon, que à la sazón tuviere el Mayorazgo, que yo poseo, y fundaron Hernando Diaz de Cabrera, vassallo de los Reyes, y Embaxador del Reyno de Granada, por el Rey D. Henrique N. Señor, y Doña Mayor Vengas su legitima muger, mis Señores, del heredamiento de la Torre de Arias Cabrera, y otros bienes, por escritura, que otorgaron ante Fernan-Gomez, y Alphon Gonzalez, Escribanos publicos de Cordoba, en 11. dias del mes de Septiembre de 1419 años.

13. Con este motivo introduxo tambien el Don Balthasar en esta clausula la narracion de su ascendencia hasta el referido Hernando Diaz, que no cita en el Arbol, su quarto avuelo, y Fundador del Mayorazgo antiguo de la Torre de Arias Cabrera: añadiendo haver sucedido en este el otorgante como hijo mayor de sus Padres, y que despues le sucedia en el su hijo Don Juan (6). De que se infiere, que este sería mayor, que los otros sus quatro hermanos varones: y aun por esto, y ser dicho Don Juan el mismo, à quié el referido su Padre en la clausula X. havia expresamente llamado con sus descendientes varones à la sucesion del Mayorazgo, que nuevamente fundaba, despues de los otros sus quatro referidos hermanos, hijos varones de dicho Fundador; se conoce, no haver



este querido arreglarse al orden de los nacimientos, ò edades de los mencionados sus hijos, y si procedido contra el, à lo menos en haver pospuesto el primogenito Don Juan a todos los demàs, y preferido los del segundo matrimonio, que eran Don Balthasar, y Don Rodrigo (2. y 3.) à los del primero, como en la citada clausula X. y en las anteriores queda visto.

14. Pero tampoco puede asegurarse, que dicho Fundador procediesse en vn todo contra el expressado orden de los nacimientos de sus hijos, anteponiendo siempre menor à mayor: porque el que D. Antonio (5) fuesse mayor que su hermano Don Alonso (4), solo puede conjeturarse de haverlo nombrado à aquel antes que à este su Padre en clausula, que no va inserta, y en que refirió los hijos, que havia tenido de su primer matrimonio: de suerte que el orden, con que alli los nombrò, es contrario al que despues les señaló para la sucesion del Mayorazgo. Y por lo tocante à Don Balthasar, y Don Rodrigo (2. y 3.) hijos del segundo matrimonio, y à quienes llamò para dicha sucesion con esta orden, de estos dos el Don Balthasar en el año de 603. tenia 17. años, como lo expresó en escritura de nombramiento de Curadores, que se halla entre los instrumentos presentados por Doña Ana Caicedo, à nombre de su hijo Don Antonio, parte en este pleyto (14); y al Don Rodrigo en dicho año le tocaba tener 15. de edad, estando à expresión, que hizo, de ser de 22. años, en vna escritura de obligacion, que otorgò en el de 610. y de que se ha presentado testimonio por el actual Conde de Torres-Cabrera (13), sacado sin citacion alguna despues de concluso este dicho pleyto. De suerte que de este testimonio resulta, que en quanto à dichos sus dos hijos considerados por sí solos, y por lo tocante al Mayorazgo, de que se va tratando, procediò el Fundador con arreglo al orden de sus nacimientos: lo que viene bien con haverlos despues nombrado herederos

*Handwritten notes in the right margin, partially illegible.*

*Handwritten notes in the right margin, partially illegible.*

*Handwritten notes in the right margin, partially illegible.*

ros con el mismo orden, y señaladamente; para que el Don Balthasar huviesse los bienes del citado Mayorazgo, y el Don Rodrigo los de otro, que en su cabeza tambien fundò, como se verà mas adelante. Y como quiera q̄ sea, lo aqui referido es el motivo de no haverse podido ajustar el Arbol al orden de las edades de dichos 5. hijos varones del Fundador, y si solo seguidose el de sus respectivos llamamientos.

CLAUSULA XIV.

P. 1. f. 46. y P.  
2. f. 57. B.

15. **Y** Volviendo à continuar la serie de las clausulas de dicha fundacion, despues de la ultimamente insertada, prosiguò el Don Balthasar Fundador diciendo. *T si por caso el tal poseedor del dicho Mayorazgo, que fundaron los dichos Hernando Diaz de Cabrera, y Doña Mayor Venegas su muger, que por este llamamiento sucediere en el que yo ahora he fundado, y aprobado, fuere hembra; no quiero, que suceda, ni ha de suceder en los dichos cortijos del Garavato, y el Marmol, ni en los demàs bienes de este vinculo; antes ha de venir à D. Andrés de Cordoba y Cabrera (8) mi nieto, hijo legitimo de D. Andrés de Cordoba (q̄ ya era difunto), hijo del Señor de Zuheros, y de Doña Isabel de Cordoba mi hija (7), que fue su legitima muger (y parece vivia todavia); y despues del dicho Don Andrés suceda su hijo varon, y descendiente varon legitimo perpetuamente por la dicha orden, y forma, sin que pueda suceder hembra, ni varon de hembra, como dicho es.*

Esta Doña Isabel tomó el apellido de Cordoba de su Avuela la Madre del Fundador, que era tambien de la Casa de Zuheros; de fuerte que la Doña Isabel (como tambien todos sus hermanos) era parienta del mismo D. Andrés, con quien casò.

CLAUSULA XV.

P. 1. f. 47. y P.  
2. f. 58. B.

16. **Y** Si el dicho Don Andrés de Cordoba y Cabrera (8) no tuviere descendiente varon legitimo, en tal caso suceda en el dicho Mayorazgo (nuevo) la hembra, que possedere el dicho Mayorazgo, casas, y heredamiento de la Torre de Arias Cabrera; con que en este, ò en el caso de arriba, viniendo este Ma-  
yo-



yorazgo (nuevo) al poseedor del dicho Mayorazgo antiguo, no se confunda, ni quede anexado, ni agregado à el; antes lo tenga, y goze el tal poseedor hasta tener dos hijos legitimos varones, y passe este Vinculo, que yo he fundado, y suceda en el hijo segundo del tal poseedor, y desde entonces quede dividido, y se divida, y aparte de la dicha Casa, y Mayorazgo antiguo, y suceda en el hijo, nieto, y bisnieto, y descendientes legitimos varones del tal hijo segundo, de varon en varon, prefiriendo el mayor al menor perpetuamente para siempre jamás: declarando, como declaro, que por llamar hembra en este caso, à falta de todos los varones llamados en las dichas reglas arriba escritas, no es mi intencion dexar de querer conservar mi agnacion, porque la dicha hembra solamente ha de suceder, y la llamo en caso de no haver varon en las dichas lineas llamadas, conforme à los llamamientos de arriba. Y otro si declaro, que mi intencion es, que no suceda en el dicho Mayorazgo en ningun caso varon de hembra, si no fuere en este de venir este Mayorazgo, que he fundado, por falta de los varones llamados à el, à juntarse con el Mayorazgo del dicho Hernando Diaz de Cabrera mi Señor, que en este caso solamente se admite varon de hembra.

### CLAUSULA XVI.

17. **Y** Es mi voluntad, que si el dicho D. Balthasar mi hijo (2), u otro successor varon de los que tengo llamados casare con Señora, que tenga las partes, y calidades, que tengo dispuesto, la qual tuviere hacienda vinculada, con obligacion de otro apellido, y que su marido lo tenga; en tal caso permito, que pueda nombrarse el apellido de Cabrera, y el otro, u otros, que la fundacion del vinculo de la dicha su muger le obligare; y mesclar los tales apellidos, y renombres, trayendo las unas, y las otras armas de ambos lineas.

P. 1. fol. 49. y  
 P. 2. f. 60. B.

CLAUSULAS XVII. HASTA XXI.

18. **E**N estas, además de otras especies, que no conducen al asunto del pleyto, se halla haver prevenido dicho Fundador Don Balthasar Diaz de Cabrera (1) se entendiese, queria vsar, y vsaba de la facultad Real, solamente en aquello, que era, ò pudiesse ser necesaria para mayor fuerza, y firmeza de lo dispuesto, y ordenado en dicho Mayorazgo, y clausulas del, y no en mas; porque en aquello, que no fuesse precisamente necesario para el dicho efecto, solamente queria vsar, y vsaba de la que para ello le estaba concedida por derecho, y leyes de estos Reynos. Y al mismo puso por condicion, que huviesse de gozar del usufructo del mencionado Mayorazgo, y sus bienes Doña Marina Suarez de Figueroa su muger por los dias de su vida; y cumplidos estos, se consolidasse dicho usufructo con la propiedad, sucediendo en dichos bienes el Don Balthasar su hijo (2), y despues los demás llamados. Y à consecuencia de estas, y otras prevenciones continuò diciendo:

CLAUSULA XXII.

P. 1. f. 52. B. y  
fig. y P. 2. f. 64.

2. fig.

19. **Y** Porque en la dicha facultad Real se me concede, para que pueda hacer dos Mayorazgos, usando de ella es mi voluntad de mandar, y mando, que se vendan todos los bienes muebles, y semovientes, y plata, y oro, y trigo, y cebada, que se hallare en mi casa, y fuera de ella, y todos los ganados, y sembrados, a pero de labores, yeguas, y bestias, que estuviere en el campo, y otras partes, excepto lo que tengo mandado al dicho Don Balthasar (2)... con que el precio de todo ello, juntamente con los dineros, que yo dexare, y se me debieren... se emplee en bienes raices, y otras rentas ciertas, y seguras, con intervencion, y parecer de la dicha Doña Marina Suarez de Figueroa mi muger: y lo que assi se comprare, lo haya



tenga, y posea, y goze, y desfrute Don Rodrigo de Cabrera (3), mi hijo legitimo, y de la dicha Da. Marina de Figueroa mi muger (que es el llamado con su linea en segundo lugar a la sucesion del otro primer Mayorazgo); a titulo, y por titulo de vinculo, y Mayorazgo, que en su favor sea, bago, y establezco, &c.

### CLAUSULA XXIII.

20. **Y** Despues de los dias de la vida del dicho Don Rodrigo de Cabrera mi hijo, suceda en este dicho vinculo, y Mayorazgo su hijo mayor varon legitimo, de legitimo matrimonio nacido, y no legitimado por merced del Principe, ni por subsequente matrimonio: y aunque tenga hija, no teniendo varon, no ha de suceder la tal hija, porque bago expressa exclusion de hembras, para que no puedan heredar, ni posscer este dicho Mayorazgo, y de un varon en otro varon vaya el dicho Mayorazgo por los descendientes del dicho Don Rodrigo, sin interponerse hembra, ni varon de hembra, hasta que se acabe la descendencia legitima de varones del dicho Don Rodrigo: porque mi voluntad es de conservar mi agnacion, y que no suceda en este vinculo hembra, aunque descienda por linea de varon, ni los hijos, ni descendientes de hembra, aunque sean varones, y la hembra, que les precede, sea muerta: de manera que por ninguna via, ni causa pueda suceder hembra, ni varon de hembra, como dicho es.

### CLAUSULA XXIV.

21. **Y** Si faltare sucesion legitima de varones del dicho Don Rodrigo (3), aunque haya hembras, o varones, que descendan de ellas, como dicho es, suceda en estos dichos bienes vinculados Don Baltasar de Cabrera y Cordoba (2) mi hijo legitimo: y despues dellos deenàs llamados al Mayorazgo, que tengo instituido en favor del dicho Don Baltasar, de que se ha fecho men-

P. 2. f. 67. B.

cion en este mi testamento; dende el qual dia, que sucedie-  
ren por falta de la linea de varones del dicho Don Rodri-  
go, este vinculo, y el otro, que tengo hecho al dicho D. Bal-  
thasar ha de ser todo un cuerpo de mi Mayorazgo, y an-  
dar junto, vnido, è incorporado en vna misma cabeza, y  
persona, debaxo de los llamamientos, condiciones, grava-  
menes, penas, restituciones, substituciones, reglas, modos,  
en el dicho Mayorazgo fecho al dicho Don Balthasar con-  
tenidos, como si aqui se voluiesse à decir, y referir palabra  
por palabra, y de todo, y cada cosa de ello se hiciera largay  
especial mencion.

22. De las clausulas subsiguientes en vna pu-  
so dicho Fundador por condicion, que del vsufructo  
de este segundo vinculo, y sus bienes ( como ya lo  
havia mandado por lo tocante al primero) havia de  
gozar tambien durante su vida la Doña Marina Sua-  
rez de Figueroa su muger: y en otras continuò dando  
varias disposiciones, que no conducen, y entre ellas la  
declaracion de los efectos, de que se havia de pagar el  
dote de la referida, con los gastos del funeral del otor-  
gante, y mandas, que dexò por este su testamento, y  
cierta cantidad por via de alimentos à vna hija suya  
Doña Maria, que se hallaba para entrar Religiosa, y  
no està en el Arbol; señalandose los tambien à su hija  
Doña Isabèl (7), viuda ya de Don Andrès de Cordo-  
ba, en lo que por dote le havia dado anteriormente; y  
ningunos a los demàs sus hijos, à quienes no havia lla-  
mado en primer lugar à los dos Mayorazgos, por haver  
renunciado sus legitimas en escrituras, que al princi-  
pio de dicho testamento dexaba citadas: en cuya  
forma declarò cumplia la condicion de alimentos  
con que se le havia concedido la Real facultad para la  
institucion de dichos dos Mayorazgos. Y por lo to-  
cante à sus dos hijos Don Balthasar, y Don Rodrigo  
(2. y 3.), à quienes llamò en primer lugar à la sucesi-  
on de ellos, ò en cuyas cabezas los fundò, concludò  
instituyendo à ambos por herederos, para que huvies-

P. 1. fol. 62. y

P. 2. f. 74. B.



fen cada vno los bienes, que les llevaba vinculados, con este gravamen, y en la forma, q̄ lo dexaba dispuestoto, y ordenado.

23. Por lo tocante à la serie de sucession, que en ambos Mayorazgos, assi fundados por el Don Balthasar Diaz de Cabrera (1), se ha observado, y tambien en el antiguo de la Torre de Arias Cabrera, lo que se deduce de varios documentos, que en el referido año de 1603. y à poco tiempo de la muerte del referido Fundador, la Doña Marina de Figueroa su viuda, como vsufructuaria nombrada, y su hijo D. Balthasar (2), como primer llamado en propiedad pidieron, se les mandò dar, y tomaron judicialmente possessiõ de los cortijos del Garavato, y el Marmol, y casas en Cordoba, en que consistia la dotacion principal del primero de dichos dos nuevos Mayorazgos.

24. Y poco mas adelante por Julio de 1607. se halla haver parecido ante la Justicia de dicha Ciudad Don Rodrigo Fernandez de Cabrera (3) el segundo llamado à la sucession de dicho Mayorazgo, presentando su fundacion, y proponiendo ser fallecido mozo soltero, y sin haver tenido hijos el referido Don Balthasar su hermano (2): en cuya atencion, y por haverlo assi pedido se le librò el correspondiente despacho, à fin de que se le amparasse (como con efecto se executò) en la possessiõ, que se le havia transferido por muerte del referido su hermano, para que tuviesse, y gozasse en propiedad los referidos cortijos vinculados, y el vsufructo, quando falleciesse la Doña Marina su Madre. Y aunque no se ha hecho constar, que se efectuasse la compra de raices para la dotacion del otro Mayorazgo, à que fue llamado en primer lugar el Don Rodrigo, tampoco se duda, que vnà vez que se juntaron en este los derechos de sucession, ò propiedad à ambos nuevos Mayorazgos, no han debido volverse à separar, y si reputarse por vno solo, como se nombraràn de aqui adelante.

*Serie de sucession en dicho Mayorazgo, y el antiguo.*

*Possessiõ dada del nuevo à D. Balthasar (2) y su Madre en 1603.*

*P. 2. f. 103. y sig. y P. 4. fol. 1. y sig.*

*Possessiõ de dicho Mayorazgo nuevo dada à D. Rodrigo (3) en 607. P. 4. fol. 4. B. y sig.*

*Testamento de dicho D. Rodrigo (3), y hijos que dexó, en 1615.*

*P. 4. f. 10. y sig. Fol. 12. B.*

25. El mencionado Don Rodrigo (3) consta, falleció à fines de Julio de 1615. con testamento cerrado, que se abrió, y publicó en primero de Agosto siguiente, y en que diciendose hijo legitimo de Don Balthasar Diaz de Cabrera difunto (1), y Doña Mariana Suarez de Figueroa, y sucesor en la Casa, y Mayorazgo, que dicho su Padre havia fundado en su cabeza, y de sus sucesores, instituyó por herederos a Don Sebastian Alonso (A), Don Balthasar (B), Doña Mariana (C), Doña Antonia (D), y el posthumo varon, ò hembra, de que se hallaba embarazada su muger (que es el que despues se llamó Don Rodrigo, y se comprehende tambien en la B) todos cinco sus hijos legitimos, y de dicha su muger, que lo era Doña Mariana de Figueroa. Y parece, que el mayor de los varones sería el Don Sebastian Alonso (A), así por haverlo nombrado primero, como por constar, que los desposorios de sus Padres se celebraron por Abril de 1608. y el bautismo del Don Sebastian por Febrero de 610. y en el intermedio, que no llega à dos años, el bautismo de su hermana Doña Marina (C), por Abril de 609. A que se llega, que tambien Doña Mariana Suarez de Figueroa la viuda del Fundador (1) por su testamento, que otorgò 6. años despues del fallecimiento de dicho su hijo Don Rodrigo (3), en el de 1621. instituyó por herederos à los referidos sus 5. nietos, y nietas, nombrando primeramente al Don Sebastian Alonso. Y tambien resulta, que esta Testadora murió à pocos dias del otorgamiento de este su testamento.

*P. 4. f. 8. y 9. Testamento de la viuda del Fundador en 621. P. 4. fol. 13 B. y sig.*

*Instrumentos justificativos de la posesion de ambos Mayorazgos antieuo, y nuevo en Don Sebastian (A) por los años de 631. y 32.*

*P. 4. fol. 26 B. y sig.*

26. Y por lo que mira al referido su nieto varon mayor Don Sebastian Alonso (A) de este, y de Doña Mariana Fernandez de Figueroa, la viuda de su Padre Don Rodrigo (3), como su Madre, y Curadora, consta, haver tomado en arrendamiento vn Diego Ximenez por Junio de 632. el Cortijo del Garavato alto, como bienes del Mayorazgo de dicho Don Sebastian.



bastian: se entiendo del nuevo, ò mōdèrno, de que se trata en este pleyto, fundado por su ayuelo Don Balthasar (1), que estaria gozando à lo menos desde el año de 621. en que queda visto haver muerto su avuela la viuda de dicho Fundador; bien que tambien poseia el mismo Don Sebastian el otro Mayorazgo antiguo de la Torre de Arias Cabrera, al tiempo de dicho arriendo del año de 632. en que se le denominò Vizconde del referido titulo: lo que viene bien con otras dos escrituras de arrendamiento de posesiones en el termino de dicha Villa de Torres-Cabrera, que à su favor como tal Vizconde havian otorgado Alonso Ximenez, y Alonso Ruiz por Agosto, y Septiembre del año antecedente de 631.

P.4. f. 25. B.  
y 26.

27. Y aun tambien consta, que en este dicho año, y no antes, se havia despachado en cabeza del D. Sebastian, y para el, y sus sucessores el mencionado titulo de Vizconde, estando recién entrado, ò para entrar en la posesion del expressado antiguo Mayorazgo, y como sobrino, y sucessor en el del Señor D. Alonso de Cabrera (4), Comendador de Paracuellos, y del Consejo, y Camara de su Magestad, que murió à fines de Marzo, ò principios de Abril del mismo año, con testamento, que havia otorgado por Febrero antecedente en la Villa, y Corte de Madrid, y en que haciendo cierta agregacion al mismo Mayorazgo antiguo, que poseia, con carga de apellido, y armas, havia declarado por sucessor en el à dicho su sobrino Don Sebastian (A), y en falta del, y sus descendientes à su hermano Don Rodrigo el posthumo (B), sin hacer mencion del otro Don Balthasar comprehendido en la misma casa: mediante lo qual, y ser este mayor, dexa colegirse havia ya muerto sin descendencia alguna. Y tambien es preciso huviesse muerto sin ella Don Antonio, y Don Juan (5. y 6.), que por ser hijos de Don Baltasar Diaz de Cabrera (1) de su primer matrimonio debian como mayores preceder

Fol. 20. B.

P.4. f. 22. y sig

(8)

E

der

de en dicho Mayorazgo antiguo à la línea de Don Rodrigo (3), que lo era del segundo, y à cuyos hijos, por haver muerto sin sucesion tambien, como queda visto, su hermano entero Don Balthasar (2), estaba por este tiempo reducida toda la descendencia de agnados de dicho Don Balthasar su Padre (1).

Documentos de la posesion del Mayorazgo antiguo en Doña Juana E. por muerte del primer Vizconde dicho D. Sebastian (A) hacia el año de 635.

Fol. 17. y 19.

P. 4. f. 28. y sig.

28. El referido primer Vizconde Don Sebastian Alonso (A), parece, moriria tambien sin sucesion à fines del año de 634. ò principios del siguiente: pues por Enero del de 35. se encuentra otorgada vna escritura de recibo de instrumentos, y papeles, que por inventario entregò Doña Mariana de Figueroa su Madre (3), à Don Gomez de Figueroa su yerno, marido que havia sido de Doña Marina de Cabrera (C) su hija, y hermana del Don Sebastian, con la qual havia contraido matrimonio el Don Gomez por Junio de 1621. y de ella tenido por hija legitima en el de 625. à Doña Juana Maria de Cabrera (E), segunda Vizcondesa de Torres-Cabrera: que asì se le denominò en el referido entrego de papeles hecho à su Padre en el año de 635. con inclusion entre ellos del mismo titulo; y aun tambien en el testamento, que en el siguiente año de 36. otorgò el referido Don Gomez su Padre, instituyendola por heredera. Que son los documentos, de que consta, haver por entonces la Doña Juana (E) sucedido à su tio Don Sebastian Alonso (A) en el Mayorazgo antiguo, y titulo à el anexo de Torres-Cabrera: para lo qual es menester, que el Don Sebastian no dexasse sucesion, y que tambien huviesse muerto sin descendencia sus dos hermanos Don Balthasar, y Don Rodrigo (B).

Instrumentos justificativos de la posesion del Mayorazgo antiguo en el primer Conde Don Juan (9) por muerte de dicha Vizcondesa Doña Juana (E) desde el año de 638, y de haver poseido tambien el referido el Mayorazgo nuevo. P. 4. fol. 31.

29. Ni tardò mucho, à lo que se dexa entender, en morir, sin sucesion à sí mismo, la referida Vizcondesa Doña Juana: pues por Enero de 638. (quando, à vivir todavia, solo tuviera 12. años, y vnos 4. meses, por haverse bautizado en Septiembre de 625.), su avuela Doña Mariana la viuda de Don Rodrigo (3).



(3) se transgirió por escritura pública con Don Juan de Cabrera Galindo de Cordoba, Vizconde de Torres-Cabrera, como successor en el Mayorazgo, que havian poseído el Señor Don Alonso de Cabrera (4), y Don Sebastian Alonso (A) hijo de la otorgante, sobre ciertos derechos: cuya transaccion, que otorgò la Doña Mariana como heredera de dicho su hijo, se halla citada así en otra escritura, que posteriormente en el año de 643. otorgò la misma, dando carta de pago de cierta cantidad à dicho Vizconde Don Juan, que será el de la (9). Para lo qual, esto es, para que el Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, y su titulo de Vizcondado, que no se duda ser de sucesion regular, passasse al referido Don Juan, es menester huviesse ya saltado en vn todo la descendencia de Don Rodrigo (3); en que se comprehendia la Vizcondesa Doña Juana (E), y la de los demás hijos varones de D. Balthasar Diaz de Cabrera (1): pues no de otra manera podia passar dicho Mayorazgo à la linea de Doña Isabel de Cordoba (7), hija de dicho Don Balthasar, y avuela del nuevo Vizconde Don Juan (9).

ong 30. También se encuentra con fecha de 14. de Octubre de dicho año de 638. vna escritura, en que dicho Don Juan, usando de los mismos apellidos de Cabrera Galindo de Cordoba, y diciendose Caballero del orden de Calatrava, y Vizconde de Torres-Cabrera, diò poder à Pedro de Vitoria su Criado, para que fuesse à la villa de la Rambla, y otras partes, donde conviniesse, y executasse à Juan Pobeda Escribano, Francisco Cobo, y demás arrendadores del cortijo del Garayato alto, que era de su Mayorazgo. De que se infiere, que este otorgante en dicho año de 638. poseia, juntamente con el Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, el nuevo, ò moderno, que oy se litiga, fundado por su bisavuelo Don Balthasar (1) con inclusion de dicho cortijo: como tambien los havia poseído ambos el primer Vizconde Don Sebastian (A).

P. 5. fol. 7. B.

31. Y lo mismo se deduce de otras dos escrituras otorgadas por Junio de 651. y Marzo de 654. la primera de ellas por dicho Don Juan (9), usando de los apellidos de Fernandez de Cordoba, y Cabrera, y titulo de Vizconde de Torres-Cabrera, y dando en arrendamiento à Isidro de Aguilar el mencionado conde hijo del Gatavato alto de su Casa, y Mayorazgo; y la otra por Francisca, y Elvira de los Rios, hermanas viudas vecinas de Cordoba à la collacion de San Miguel, tomando en arrendamiento del referido Don Juan, Caballero del orden de Calatrava, y Vizconde de Torres-Cabrera, las casas, en que vivian las otorgantes, con reserva à la voluntad del mismo de vn aposento, para que lo incorporasse en las casas principales de su Mayorazgo. Por cuyas señas puede entenderse serian estas casas algunas de las comprehendidas en la dotacion del Mayorazgo, de que se trata, con la expresion de ser accessorias à las principales, incluidas tambien en el, y sitas en la collacion de San Miguel.

P. 5. fol. 14.

*Testamento de dicho primer Conde de D. Juan (9) en 663. y hijos que por el confeta dexò.*

P. 4. f. 32. y sig

Fol. 35. B.

32. Mas adelante por Octubre del año de 1663. se halla otorgado testamento por dicho Don Juan Fernandez de Cordoba, y Cabrera (9), usando de estos apellidos, y diciendose Caballero del orden de Calatrava, y Conde de la Villa de Torres-Cabrera. (porque havia conseguido ya este titulo en lugar del de Vizconde), y hijo legitimo de Don Andrés Fernandez de Cordoba, y Doña Luisa de Argote (8): y en el por vna de sus clausulas instituyò por herederos à Don Andrés Fernandez de Cordoba y Cabrera (10), su hijo mayor que expusò ser, y à Don Juan, Don Alonso, y Don Fernando (F), y otras 8. hijas, que le vivian, y menores hijos de otra ya difunta, que no están en el Arbol.

Posseccion dada en dicho año de 63. de todos los Mayorazgos, incluso el nuevo, al segundo Conde D. Andrés (10) como à primogenito.

33. Y por autos, que inmediatamente despues de la muerte de dicho primer Conde se hicieron desde el mismo mes de Octubre de 663. consta, que Doña Francisca Fernandez de Hineprosa su viuda,

con



como Madre, y Tutora del Don Andrés (10), hijo legitimo primogenito de ambos, diò pedimento, expresando la fundacion del Mayorazgo antiguo, con su agregacion hecha por el Señor Don Alonso de Cabrera (4), y del nuevo fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1), con los bienes, de que se componia: y que en dichos vinculos, y Mayorazgos havia sucedido su defunto marido, como llamado à ellos, y poseidolos quieta, y pacificamente; y por su muerte, conforme à dichas fundaciones, sucedia en ellos el D. Andrés (10) su hijo legitimo, y de la Doña Francisca, por ser el mayor, y primogenito. Por lo qual, y aun que por ministerio de la ley se le havia transferido la posesion civil, y natural de dichos Mayorazgos, à mayor abundamiento, concluyò pidiendo, se le mandasse, dar como à tal Tutora de su hijo menor, la real actual de todos los bienes à ellos pertenecientes. Y con efecto por auto de vn Alcalde ordinario de dicha Ciudad de Cordoba, en vista de dicho pedimento, y de las fundaciones de los mencionados Mayorazgos, que expresò, se havian exhibido por la Doña Francisca, se le mandò dar à esta, como à tal Madre, y Tutora de dicho menor, la posesion, que pedia: la qual efectivamente tomò por su Apoderado, y en nombre del nuevo Conde Don Andrés (10), de las casas principales del Mayorazgo de Torres-Cabrera à la collacion del Salvador, y de las de la plazuela de las Doblas, pertenecientes al Mayorazgo nuevo, fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1), como tambien del cortijo del Marmol, y sus tierras, con la expresion de ser de la Casa, y Mayorazgos de dicho Conde (se entiende por ser de los comprehendidos en dicho Mayorazgo nuevo).

34. Y vn año despues à fines del de 64. consta, haverse empezado en el mismo juzgado otro quadero de autos à pedimento de Juan de Olea Seron, como Curador ad litem de Don Juan, Don Alonso, y

Autos, que siguieron en 664. los hetmanos de dicho Conde Don Andrés contra este, sobre alimentos. P. 5. fol. 10. B. y fig.

Don Fernando (F), y otras 4. sus hermanas ; hijos legitimos del difunto primer Conde Don Juan (9), y de la Doña Francisca de Henestrosa , contra el referido Conde Don Andrés (10), hermano mayor de dichos menores, y sucesor en la Casa , y Mayorazgos de dicho su Padre. En cuyo pedimento expresó el mencionado Curador, que los referidos sus menores no tenían caudal, ni les avia quedado que heredar , y era preciso los alimentasse el Don Andrés, por haver sucedido en los mencionados Mayorazgos : cuyos bienes eran todas las posesiones , que con declaracion de rentas, y cargas se contenian en memorial, que presentaba : de que ofreció informacion , y en su vista pidió se condenasse al Don Andrés , como poseedor de dichos Mayorazgos fundados por sus avuelos , à pagar à cada vno de sus hermanos cierta cantidad para sus alimentos. Y en vista de este pedimento, y memorial en el citado, en que se comprehendian por bienes de los Mayorazgos, además de las casas accessorias, los dos cortijos del Garavato, y el Marmol, que rentaban 99. Rs. se mandò dar la informacion ofrecida con citacion del Curador del Don Andrés demandado. Y dada con 4. testigos, que depusieron por el concepto de los menores demandantes , especialmente sobre pertenecer à los Mayorazgos, en que havia sucedido el Don Andrés, los cortijos, y demás bienes contenidos en el memorial presentado ; el Curador de dicho nuevo Conde contradixo la referida pretension de alimentos. Pero sin embargo por auto de 19. de Enero del siguiente año de 65. proveido con parecer de Afesor, se le condenò, como tal poseedor de los referidos Mayorazgos, y hermano de dichos menores, à pagarles cierta cantidad para sus alimentos : cuya providencia se notificò à las partes. Y estos instrumentos, y otro, que mas adelante en el año de 689. otorgò dicho Conde Don Andrés (10), y es vn poder para cobrar rentas de los penjares sembrados en el cortijo del



Garavato de su Casa, y Mayorazgo, son los de que viene a constar haver dicho Don Andrés poseído ambos Mayorazgos antiguo, y nuevo, desde la muerte del primer Conde su Padre.

35. Por lo que hace al tiempo posterior, el mencionado Conde Don Andrés parece falleció à fines del año de 93. con poder para testar, que por Septiembre del dió à Doña Bernarda de Hoces su muger: la qual otorgò con efecto el testamento en 12. de Enero del año siguiente de 94. instituyendo por herederos del dicho su difunto marido à Don Juan Fernandez de Cordoba (11), y Don Alonso, Don Andrés, y Don Joseph (G) con otras tres hembras, que no están en el Arbol, todos 7. sus hijos: y de quienes segun el orden de su nominacion, parece fue el mayor dicho Don Juan, tercero Conde de Torres-Cabrera (11). El qual consta possedyò, juntamente con el Mayorazgo antiguo, el nuevo, ò moderno, sobre que oy se litiga: pues al año, y medio con poca diferencia del fallecimiento de su Padre, por Junio de 695. se encuentra otorgada vna escritura, en que ciertos vecinos de la Rambla tomaron en arrendamiento de la Doña Bernarda de Hoces su Madre viuda, como Tutora, y Curadora de dicho Conde Don Juan, el cortijo, tierras, y heredamiento del Marmol, con la expresion de ser de su Casa, y Mayorazgo (que ya queda visto ser perteneciente al referido moderno), y haciendo la obligacion correspondiente.

36. Yaunque de esta escritura de arriendo no resulta, viviessen todavia hermanos algunos del mencionado Conde Don Juan (11), parece seria assi: pues à principios del año siguiente de 696. se halla despachada vna Real Provision de esta Chancilleria, à pedimento, segun en ella se relaciona, de Luis de Mendoza Jordan, en nombre, y como Curador ad litem de dicho Conde de Torres-Cabrera, y demàs sus hermanos menores, à fin de que à su parte se le restituyese

Testamento de dicho Conde D. Andrés en 694. y hijos, que por el consta dexò.

P. 4. f. 36. B.

Instrumentos justificativos de la posesion del Mayorazgo nuevo en el tercero Conde Don Juan (11) primogénito del D. Andrés.

P. 5. f. 27.

se del despojo, que le havia causado vn Don Luis Fernandez de Cordoba, tomando possession del cortijo del Garavato alto, como si fuera perteneciente al Estado, y Mayorazgo de Zuheros, de que el Don Luis havia obtenido executoria en propiedad. Sobre lo qual haviendo dicho Curador dado cierta querrela, y instruidola presentando algunos papeles, en vista de todo se mandò por la Sala dar traslado al Don Luis, y que por ahora se pudiesen las cosas en el estado, en que estaban al tiempo, q̄ se le havia despachado la executoria. Hallandose assimismo à continuacion diligencia de obedecimiento, y cumplimiento dado por la Justicia de la Villa de Santaella, en cuyo termino està el citado cortijo, à requerimiento de vn Apoderado de Doña Bernarda de Hoces, Madre, Tutora, y Curadora del referido Conde Don Juan, y demàs sns hermanos: y despues vn auto, que proveyò dicha Justicia en execucion del citado cumplimiento, diciendo, ponía la possession del expreßado cortijo en dicho Conde, segun, y como la tenia al tiempo, que al D. Luis se le havia despachado su executoria, y mandando assimismo notificar à vn Don Alvaro de Villa Cevallos su arrendador (como se le notificò, y lo prometió hacer) acudiesse con la renta al mencionado Conde de Torres-Cabrera Don Juan (11), ò à quien por el fuesse parte.

*Resumen del orden observado en la sucesion de ambos Mayorazgos.*

37. Y estos, que hasta aqui se han relacionado, son todos los documentos, que hai tocantes al orden observado en la sucesion de ambos Mayorazgos antiguo, y moderno, desde la fundacion de este en el año de 603. por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1), y de que resumiendo ahora en breve su serie para su mas facil comprehension, viene à constar, que dicho Mayorazgo antiguo lo han poseido sucesivamente, desde la muerte del referido Don Balthasar, y de su primogenito Don Juan (6), el otro su hijo el Señor Don Alonso de Cabrera (4), y su nieto, y descendien-



tes Don Sebastian Alonso (A), Doña Juana Maria (E), el primer Conde Don Juan (9), y el segundo, y tercero Don Andrés, y Don Juan (10. y 11.), Padre este del actual Conde; y que el citado Mayorazgo moderno litigioso, despues de la Viuda del mencionado su Fundador (1), y sus dos hijos Don Balthasar, y Don Rodrigo (2. y 3.), ha discurrido asimismo por las personas del Don Sebastian Alonso (A), y demás poseedores del antiguo, que quedan referidos, hasta el expressado Conde Don Juan (11), à excepcion solamente de la Vizcondesa Doña Juana (E), que no consta poseyese dicho Mayorazgo nuevo, ò moderno, ni que lo tuviese otra alguna persona entre el referido Don Sebastian (A), y el primer Conde Don Juan (9).

38. Y viniendo ya à los hechos modernos, que han motivado el presente pleyto, es así, que dicho tercero Conde Don Juan (11), poseedor de ambos Mayorazgos, fue casado en primeras nupcias desde el año de 703. con Doña Francisca de la Cueva; de quien tuvo dos hijos varones, el mayor de ellos D. Andrés Francisco (12), que consta haver sido bautizado en 27. de Abril de 709. y el menor Don Luis Joseph actual Conde (13), que lo fue en 9. de Diciembre del año siguiente de 710. en vida todavia del referido su hermano mayor Don Andrés. Cuya última circunstancia viene à constar del testamento, que à nombre de la Madre comun Doña Francisca de la Cueva por su abintestato, otorgò, en conformidad de las Synodales del Obispado de Cordoba, el Rector de su Parrochia, y que tambien firmò el Conde su marido: pues en el, y otorgandolo dicho Rector en 27. de Febrero de 711. declarò haver muerto la referida en 9. de Diciembre proximo antecedente (que es el mismo dia del bautismo del Don Luis Joseph su hijo), y que además de este havia dexado, de su matrimonio con dicho Conde, à Don Andrés de Cordoba, de edad

Primer matrimonio de dicho Conde Don Juan (11), y nacimientos de sus dos hijos D. Andrés, y Don Luis Joseph, y muerte del primogenito.

P. 1. f. 65. y 68. y P. 3. fol. 5. B. 6. B. y 7.

Testamento de Doña Francisca de la Cueva hecho por su Parrocho.

P. 1. f. 67. y sig. y P. 2. f. 12. y 13.





de segundo, cómo hasta de presente la mantiene, Don Antonio Fernández de Cordoba (14).

Ahora pues, la controversia, que entre dichos sus hijos de ambos matrimonios podia ofrecerse, sobre el Mayorazgo moderno fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1), la previó el referido Conde Don Juan (11): y en fuerza de ello por vna de las clausulas del testamento, que otorgó en 5. de Mayo de 738. se explicó en estos terminos. *Declaro, que yo soy poseedor del Mayorazgo de segundo de agnacion artificial, que fundó el Señor Don Balthasar de Cabrera:... Y respecto de que este es incompatible con el principal de Torres-Cabrera, y para el hijo segundo, que de presente la es Don Antonio de Cabrera Fernandez de Cordoba (14) en la forma que puedo, y debo, y sin perjuicio lo declaro por sucessor del dicho Mayorazgo, moviendome à esta declaracion las razones, que se contienen en un memorial, ó consulta, que he hecho à los mejores Avogados, que queda en poder de la dicha Doña Ana de Caicedo mi legitima muger, à que me remito: el qual escribi, para que las personas de esta profesion me pudieran dar su dictamen, con mas claro conocimiento de à qual de mis dos hijos pertenecia dicha sucession. Y habiendome informado, que à mi hijo segundo, he determinado, que se declare por la Real Chancilleria de Granada, porque mis hijos no tengan pleytos despues de mi muerte, y cumplir la obligacion, que tengo, de dexarles sus derechos claros. Y si yo muriere (antes de esta declaracion, es mi voluntad, que de lo mas pronto de mi caudal, se saque lo que fuere menester, hasta concluir esta determinacion, y declaracion en todas instancias: porque si acaso perteneciere este derecho à mi hijo segundo, como estoy informado, no lo pierda por falta de medios, y por su menor edad: esto en caso de que por dicha Real Chancilleria no se le concedan en las rentas del dicho Mayorazgo las litis expensas suficientes à los gastos del litigio. Declaro así, para que conste. Y por otra clausula antecedente dexaba hecha expresion de su*

*Declaraciõ testamentaria de dicho Conde D. Juan, à favor del referido D. Antonio su hijo.*

*P. 2. fol. 156:*

*P. 3. fol. 24:  
y sig.*

primer matrimonio con Doña Francisca de la Cueva,  
y de los hijos, que de ella avia tenido, entre ellos el  
actual Conde Don Luis Joseph (13), que dixo ser de  
presente su primogenito, declarandolo como tal por  
heredero, y successor en la Casa, y Mayorazgo antiguo,  
fundado por Hernan Diaz de Cabrera, y Doña Ma-  
yor Venegas su muger, y en todos sus agregados, con  
la agregacion hecha por el Señor Don Alonso de Ca-  
brera (4).

*Muerte de di-  
cho Conde Don  
Juan (11) en  
Enero de 739.  
P. 2. fol. 149.*

42. Pero sin embargo de la primera de estas  
declaraciones, que à favor de su hijo Don Antonio  
(14), hizo el referido Conde Don Juan (11), no ha-  
viendola podido dexar afianzada con determinacion  
superior, como apetecia, y si fallecido à los 8. meses  
de otorgado el referido testamento, y baxo su dispo-  
sicion, en 11. de Enero de 739. parece, que desde en-  
tonces su hijo mayor, y successor como tal en el Ma-  
yorazgo antiguo, y Condado de Torres-Cabrera D.  
Luis Joseph Fernandez de Cordoba (13) entrò tam-  
bien à gozar efectivamente el otro, sobre que oy se  
litiga, sin contradiccion alguna, que conste, hasta el  
principio deste pleyto en el año pasado de 748. ni mas  
novedad especial en el tiempo intermedio, q̄ la de ha-  
ver tratado en el año de 46. de passar la posesion  
real de dicho Mayorazgo litigioso à Don Luis Ra-  
phael (16), como su hijo segundo, nacido que conste,  
en vida todavia de su Avuelo, en 24. de Abril de  
737. por ser el primogenito Don Juan Antonio (15)  
como nacido, segun su fè de bautismo, en 6. de Mar-  
zo de 733. y ambos del matrimonio, que dicho D.  
Luis Joseph su Padre, segun certificacion del, havia  
contraido por Octubre de 729. con Doña Maria  
Sancha de Argote, Condesa del Menado.

*Matrimonio, y hijos  
del actual Conde D.  
Luis Joseph (13), y  
sus nacimientos.*

*P. 1. f. 70. B. y  
P. 3. fol. 7. B.  
hasta 10.*

*Autos de posesion  
del Mayorazgo nue-  
vo en favor de Don  
Luis Raphael (16),  
hijo segundo del ac-  
tual Conde, en 1746.*

*P. 1. f. 72. y sig*

43. Para el fin expressado de passar dicha pos-  
sesion al Don Luis Raphael (16), diò pedimento an-  
te la Justicia de Cordoba el actual Conde Don Luis  
Joseph su Padre (13), en primero de Febrero del re-



feridõ año de 46. relacionando el primer matrimonio del difunto Conde Don Juan (11), y como del havia tenido por su primogenito à Don Andrés Francisco (12), y despues al Don Luis Joseph (13), que aunque havia nacido segundo, por la posterior muerte del Don Andrés havia quedado primero, y vnico varon sucessor en todos los Mayorazgos de la Casa de Torres-Cabrera: en cuya comun inteligencia se havia estado, y manifestado el Don Luis Joseph, y el referido su Padre, en quantos actos se havian ofrecido, y particularmente al tiempo, que dicho su Padre contraxo su tercer matrimonio con Doña Ana Caicedo; de la qual habiendo tenido por su hijo à Don Antonio Fernandez de Cordoba (14), lo havia dexado declarado en su testamento por sucessor de el Mayorazgo, que poseia, fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1) de agnacion artificiosa para segundogenitura.

44. Pero no obstante esta inteligencia, reconocida la fundacion por la Da. Ana Caicedo, y demás personas de su confianza, en nombre del Don Antonio, y visto que dicho difunto Conde Don Juan (11) solamente pudo poseer el referido Mayorazgo de segundo hasta el dia del nacimiento del Don Luis Joseph (13), por no haver el Fundador permitido su concurso con el de Torres-Cabrera, sino hasta que el poseedor de ambos tuviese dos hijos varones, mandando, que desde entonces se dividiessen, y entrasse en la posesion de dicho Mayorazgo nuevo el tal hijo segundo: y en consideracion asimismo, de que, por haver el Don Luis Joseph (13) nacido tal segundo del que poseia ambos, havia sido poseedor legal del mas nuevo, ò moderno desde su nacimiento, hasta que habiendo entrado en la posesion del antiguo por muerte del referido su Padre, se havia transferido la del mencionado nuevo Mayorazgo de segundogenitura por ministerio de la ley en la persona del D. Luis Raphael

su hijo segundo (16) : en estos terminos havia determinado la Doña Ana Caicedo, por sí, y en nombre del Don Antonio su hijo (14) dexar al Don Luis Joseph (13) en el goze de dicho Mayorazgo de agnacion, que havia estado poseyendo pacificamente desde la muerte de su Padre : y por lo mismo, y no tener el Don Antonio su hermano con que mantenerse, le havia el Don Luis Joseph señalado alimentos, y à otras sus dos hermanas, y consignado la viudedad de la Doña Ana Caicedo por escritura en varias posesiones del Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, el del Menado, y el mencionado de segundo, que poseia por sí, y en calidad de marido de Doña Maria Sancha de Argote, y como Padre, y legitimo administrador del Don Luis Raphael (16) su hijo segundo.

P. 1. fol. 76.

45. Y por estas razones, y ser de la obligacion del D. Luis Joseph, actual Conde de Torres-Cabrera (13), disponer, q̄ por Curador ad litem, q̄ se nombrasse à dicho su hijo, se practicassen los actos judiciales, correspondientes al dominio, q̄ tenia adquirido en dicho Mayorazgo, renunciandolo à este fin en caso necesario à favor del D. Luis Raphael, y presentado asimismo para justificacion de lo expuesto la fundacion (q̄ es el testamento del Fundador), con testimonio de lo conducente del de su Madre Doña Francisca de la Cueva, y fees de bautismo del mismo Don Luis Joseph (13), y de su hermano Don Andre Francisco (12), y de dicho su hijo Don Luis Raphael (16), instrumentos todos, de que ya queda hecha relacion : concluyò pidiendo, que admitiendose la renuncia, que à favor del mencionado su hijo hacia, en quanto necesaria fuese, se proveyesse à este de Curador, y al que se nombrase se le diese noticia de este escripto, para que en nombre de dicho menor usasse de su accion, y derecho.

46. El auto de la Justicia fue haver por presentados los instrumentos, y admitir quanto havia lugar en derecho, la renuncia, que su Padre hacia à favor



vor del Don Luis Raphael (16), y nombrado por Curador ad litem de este (que aun no tenia 9. años) à Andrés Romero Procurador del numero, mandar se le hiciesse saber, para que aceptasse, jurasse, y afianzasse, y consiguientemente se le discerniesse el cargo; y que fecho se le notificasse el contenido de dicho pedimento del actual Conde D. Luis Joseph.

47. Y practicadas con efecto todas las referidas diligencias, el mencionado Curador, à nombre del Don Luis Raphael, diò pedimento relacionando, que Don Balthasar Diaz de Cabrera (1) havia fundado vinculo, y Mayorazgo de rigorosa segundogenitura, en favor de los hijos segundos de la Casa de Torres-Cabrera, pero permitiendo su concurso con los demàs Mayorazgos de ella en el caso de ser vnico el que huviesse de suceder en dicha Casa; y con la condicion, de que luego que este poseedor, en quien por hijo vnico recayesse la su cesion del referido Mayorazgo, y de los demàs, tuviesse dos hijos, passasse la posesion, y sucesion del fundado por dicho Don Balthasar al hijo segundo: y que habiendo en esta forma deferidose la sucesion à Don Juan Fernandez de Cordoba (11), Conde de Torres-Cabrera, avuelo de dicho menor, en quien se juntarõ los Mayorazgos principales de la Casa con el ya referido, y tenido de su primera muger Doña Francisca de la Cueva por su primogenito a D. Andrés Fernandez de Cordoba (12), y despues por su hijo segundo al actual Conde Don Luis Joseph (13), este por lo mismo, y desde su nacimiento havia sido poseedor legal del expresado Mayorazgo, segun la disposicion del Don Balthasar su Fundador; esto, no obstante el que por la muerte poco posterior del Don Andrés su hermano (12) quedasse ocupando la primogenitura: pues vna vez que havia obtenido legalmente la sucesion, havia mantenido la posesion civil, y natural, que por ley, y voluntad del Fundador le estava transferida, sin ha-

P. 1. fol. 85.

ver havido causa, que lo pudiesse remover de ella.  
48. Y todavia prosiguiò en este pedimento el mencionado Curador, refiriendo, que no obstante lo expressado se havia mätenido en la actual tenencia de los bienes de dicho Mayorazgo hasta su muerte el mencionado Conde Don Juan (11), por aver ignorado la fundacion, y disposiciones de ella dicho actual Conde Don Luis Joseph su hijo (13); quien habiendola visto, y reconocido la incompatibilidad, que el mencionado Mayorazgo tenia con los principales de la Casa, en que havia sucedido por el fallecimiento de dicho Don Juan su Padre, y que hallandose con dos hijos varones tocaba al segundo la sucesion del fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1): y habiendo entendido lo mismo Doña Ana Caceredo, como Tutora, y Curadora de su hijo Don Antonio (14), sin oponerse à la possession transferida legalmente en dicho menor Don Luis Raphael (16), por virtud de la civil, y natural, en que estabà el Don Luis Joseph su Padre, ni al goze, y percepcion pacifica de los frutos de dicho Mayorazgo, que havia estado desfrutando desde la muerte del referido Conde Don Juan: en este estado el expressado actual Conde Don Luis Joseph (13) havia presentado el pedimento, que queda visto, renunciando en favor de dicho su hijo segundo Don Luis Raphael menor (16) el citado Mayorazgo. Por lo qual aceptando el referido Curador à nombre del expressado su menor dicha renuncia, concluyò pidiendo, se declarasse haversele transferido la possession civil, y natural del referido Mayorazgo, y se mandasse darle la real actual, corporal, vel quasi de las casas principales del, en voz, y nombre de todos los demàs sus bienes: y que se notificasse à los arrendadores, è inquilinos, le reconociesen por dueño, y acudiesen, à quien por dicho menor fuesse parte, con sus frutos, y rentas.

P. i. fol. 89.

49. Y con efecto llamados los autos, por vno pro-



proveído en 3. de Febrero del expressado año de 46. se mandò, que à dicho Curador, en nombre de su menor, se le diese la posesion, que pedia, sin perjuicio de tercero, y que se hiciesse à los arrendadores, è inquilinos la correspondiente notificacion. Y practica da en el mismo dia la diligencia de posesion, luego en el dia 14. motivando ser passados los 9. prevenidos por derecho, sin que huviesse parecido contradic tor, pidió dicho Curador el amparo con lanzamien to de qualquier injusto tenedor: el que se le mandò dar, y diò en las citadas casas, notificando al mismo tiempo à su inquilino ( quien así lo ofreció hacer ) acudiesse con sus rentas à la parte de dicho menor D. Luis Raphael: à quien tambien se diò testimonio de todos estos autos, que se quedaron en este estado, sin haver resultado contradiccion de persona alguna por entonces, ni en todo el año siguiente de 47.

50. Pero por Octubre del de 748. Doña Ana Calcedo, Condesa viuda de Torres-Cabrera, como Madre, y legitima administradora de Don Antonio Fernandez de Cordoba (14), mayor ya de 14. años, salió ante la misma Justicia diciendo, que el difun to Conde Don Juan su marido (11) de su primer matrimonio con Doña Francisca de la Cueva havia dexado por su hijo al actual Conde Don Luis Joseph (13), y del que contraxo con la Doña Ana à dicho Don Antonio (14), à quien como tal havia instituido heredero en su testamento de 5. de Mayo de 738. haciendo además à favor del mismo Don An tonio la declaracion, que queda vista, en quanto à la sucesion del Mayorazgo, de que se trata. En cuyos terminos havien dosele transferido al mencionado su hijo, por voluntad del Fundador, declaracion de su Padre, y ministerio de la ley, la posesion civil, y na tural de dicho Mayorazgo, y sus agregados, le conve nia tomar la real actual, que le competia desde el dia 11. de Enero de 739. en que murió el referido su Pa dre;

P. 1. 953

Fol. 102. B.

DEMANDA, d  
pedimèto, en que  
Don Antonio (14)  
pretendela posesi  
on del Mayoraz  
go nuevo, y por el  
de su Madre, en  
Córdoba.

P. 2. f. 152.  
y fig.

M. 102. B.

102. B.

dre. Para lo qual, presentádo desde luego la fundacion, q̄ es el testamento de Don Balthasar Diaz de Cabrera (13), con la fee de bautismo de dicho Don Antonio (14), testimonio de las clausulas conducentes del testamento de su Padre, s̄ de muerte de este, y testimonio tambien del discernimiento, que à la Doña Ana se le havia hecho à principios del año referido de 48. del cargo de Tutora, y Curadora ad bona de sus hijos menores, en virtud de nombramiento de dicho su difunto marido: concluyò ofreciendo informacion de su fallecimiento, y de haver dexado por hijo segundo al Don Antonio, y de su ascendencia hasta entroncar con el Fundador, y pidiendo, que en vista de todo se le diesse, en nombre del mencionado su hijo, la possession real actual del referido Mayorazgo, con sus agregados, y en qualquier forma dependientes, y recudimiento de sus frutos, y rentas desde el dia de la muerte del Conde su marido, y con lanzamiento de qualquiera injusto detentador, dandosele en las casas principales de Cordoba, y cortijo del Garavato, en voz, y nombre de los demás bienes.

P. 2. fol. 158.  
y sig.

51. Haviendose con efecto admitido dicha informacion, y dadose con 5. testigos, entre ellos el Marquès de Guadalcazar, que contestaron el particular de la filiacion desde el Fundador (1) hasta el D. Antonio Fernandez de Cordoba (14), como està en el Arbol, y la qualidad de segundogenito de dicho D. Antonio, con otras especies, que se omiten, por contrastar de los instrumentos ya relacionados: en vista de todo se mandò dar traslado al actual Conde Don Luis Joseph (13). Y lo que resultò de la notificacion de dicha providencia, fue recurrir à la Sala la parte de D. Luis Raphael su hijo segundo (16) por medio de Juan de Cabrera, à quien vino substituida su Curaduria, relacionando la possession, que se le havia dado en el año de 46. y nueva demanda, q̄ se le havia puesto: en cuya atencion, y de sufrir se esta sobre succion de

Fol. 163. B.

Roll, fol. 7.



Mayorazgo, y por la circunstancia de la menor edad del Don Luis Raphael, concluyò pidiendo, se huviesse, como con efecto por auto de 18. de Noviembre del mismo año de 48. se huvo el negocio por caso de Corte, mandandose además despachar Provision para la remision de los autos originales, y de emplazamiento contra el Don Antonio Fernandez de Cordoba (14), y para que la Justicia en el interin no innovasse.

Y traídos en virtud de esta Provision los autos, sin haverse podido emplazar al Don Antonio, con quien hablaba, por residir à la razon en Barcelona, ni à su Madre la Condesa viuda Doña Ana Caicedo, por no haver parecido; passados casi 5. meses, por Abril de 749. Garcia de Cevallos con poder, que tenia de la Doña Ana, por sí, y como Madre, y legitima administradora de sus menores hijos, general para pleytos, se mostrò parte en el presente, afirmandose en la pretension deducida ante la Justicia por dicha Doña Ana. Y aunq̃ el Curador de D. Luis Raphael introduxo articulo sobre no ser bastante dicho poder; haviendo posteriormente el Cevallos presentado substitution, que le havia hecho en Juan Ruiz Aragones, Procurador del numero de Cordoba, à quien por nombramiento del Don Antonio estaba discernido el cargo de su Curador, y concluidose sobre este articulo, la Sala por auto de 26. de Agosto mandò, que el Curador del Don Luis Raphael respondiesse derechamente à lo pedido por el del mencionado Don Antonio, dentro de segundodia, y con apercibimiento.

En cumplimiento de este auto, à los 23. de Septiembre del mismo año de 49. el Curador del Don Luis Raphael (16) diò pedimento, relacionando en sustancial la demanda, que se le havia puesto por Doña Ana Caicedo à nombre de su hijo Don Antonio (14); y afirmativa posterior del Curador de este, sobre que se le diessela possession de los bienes del Ma-

*Roll. fol. 13.*

*Roll. f. 15. y sig*

*Fol. 24. B.*

Contestacion, & respuesta de Don Luis Raphael (16) y alegatos, con que la funda.

*Roll. fol. 27.*

31  
Mayorazgo fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1): de cuya demanda, dixo, se havia de absolver, y dar por libre à dicho Don Luis Raphael menor, mandandole mantener, y amparar en la possession, en que havia estado, y de presente se hallaba de los bienes del citado Mayorazgo, con imposicion de perpetuo silencio, y condenacion de costas à la contraria: sobre que alegò. Que no era dudable el haverse transferido en el Don Luis Raphael por ministerio de la ley la possession civil, y natural, por ser el verdadero, y legitimo sucessor en dicho Mayorazgo, despues de haver recaido en su Padre el actual Conde D. Luis Joseph el antiguo de Torres-Cabrera, de que se havia originado la vacante, que actualmente se litigaba.

Roll. fol. 28.

54. Que esto se acreditaba, de que el Fundador Don Balthasar (1) havia llamado à la sucession à su hijo Don Balthasar (2), previniendo, que despues sucediesse su hijo varon mayor legitimo, y demàs descendientes varones, con exclusion de hembras, y varones cognados, y en la misma forma otros sus hijos, y sus descendientes varones, y en falta de ellos el varon, que à la sazón tuviesse el referido Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera; con que si el poseedor de este fuesse hembra, no sucediesse en el q' así fundaba el Don Balthasar; cuya sucession en tal caso havia de passar à Don Andrés de Cordoba su nieto (8), y à sus descendientes con la misma exclusion de hembras, y varones de ellas, y la advertencia, de que si el D. Andrés no los tuviesse, havia de suceder la hembra, que poseyese dicho Mayorazgo de Torres-Cabrera: y que en este caso, y en otro qualquiera, que viniessse el nuevo à dicho poseedor del antiguo, no se havian de confundir, ni quedar agregado el vno al otro; sino tenerlos, y gozarlos el tal poseedor, hasta tener dos hijos legitimos varones, passando entonces el Mayorazgo nuevo al hijo segundo, y quedando desde este tiempo dividido de la Casa del antiguo, para suceder en el los def-



descendientes legítimos varones (dedicho hijo segundo) de varon en varon perpetuamente. Por lo qual habiendo discurrido la sucesion hasta recaer, por falta de las lineas antecedentemente llamadas, en D. Juan Fernandez de Cordoba, poseedor q̄ entonces era del Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera (11), vnico varon, en quien se conservaba la agnacion artificialiosa apetecida subsidiariamente por el Fundador; havia poseido ambos Mayorazgos; y haviendo llegado à tener de su primer matrimonio con Da. Francisca de la Cueva por su primogenito à Don Andrés Francisco (12), nacido en 27. de Abril de 709. y despues por su hijo segundo al actual Conde Don Luis Joseph (13), nacido en 9. de Diciembre de 710. desde este tiempo, segun lo dispuesto por la fundacion, se havian dividido ambos Mayorazgos, y la posesion civil, y natural del nuevo, ò moderno transferidose en el Don Luis Joseph, como segundogenito: quien lo havia estado legalmente poseyendo, hasta que por muerte del Don Juan su Padre, en 11. de Enero de 739. vacò el antiguo de Torres-Cabrera; y sucediendo en este tambien el Don Luis Joseph (13), à causa de haver ya muerto su hermano mayor Don Andrés Francisco (12), y no pudiendo retenerlos ambos el mismo Don Luis Joseph, y teniendo ya por sus hijos legítimos à Don Juan Fernandez de Cordoba su primogenito (15), y al Don Luis Raphael (16), havia acudido ante la Justicia, pretendiendo, se diese à este, como se le diò, y como à tal hijo segundo, suyo la posesion real actual del dicho Mayorazgo moderno, que no podia retener el Don Luis Joseph por su incompatibilidad con el antiguo, en que havia sucedido.

55. Y finalmente alegò el Curador del Don Luis Raphael (16), que supuesto lo referido no podia dudarse, que à este menor se le debia mantener, y amparar en dicha posesion; y que no podia tener lugar la pretension contraria: pues aunque el Don An-

ronio su tío (14), al tiempo del fallecimiento del Conde Don Juan su Padre (11), se hallaba con la qualidad de su hijo segundo, esto no le daba derecho para suceder en el mencionado Mayorazgo moderno: porque su vacante no se debia considerar acacida en el dia 11. de Enero de 739. en que murió dicho Conde Don Juan, sino en 9. de Diciembre de 710. quando nació el actual Conde Don Luis Joseph (13) con calidad de segundo, por vivir entonces su hermano mayor Don Andrés Francisco (12), y haver desde entonces estado poseyendo legalmente el referido Mayorazgo, hasta que por muerte de dicho Conde D. Juan su Padre, y habiendo precedido la del Don Andrés Francisco, se ocasionò el concurso de ambos Mayorazgos; y no pudiendo tener vno, y otro por su incompatibilidad el Don Luis Joseph (13), se havia causado segunda vacante del moderno, y recaído este en el Don Luis Raphael (16), como su hijo segundo: sin que el Don Antonio (14) huviesse podido tener inclusion en ninguna de las dos vacantes: no en la del año de 710. porque entonces solamente residia en su hermano Don Luis Joseph la calidad de segundogenito, y el Don Antonio aun no havia nacido; ni en la del año de 39. porque esta no se causò inmediatamente por muerte del Conde Don Juan (11), Padre del Don Antonio (14), sino por el concurso causado de ambos Mayorazgos incompatibles en el Don Luis Joseph (13), actual Conde: por lo qual, y siendo el que debia suceder el segundogenito del ultimo poseedor, era consiguiente, que el Don Luis Raphael (16), y no el Don Antonio (14), era, en quien se havia transferido la posesion civil, y natural de dicho Mayorazgo moderno, y de que se trata.

56. Dado traslado de este pedimento al Curador del referido Don Antonio (14), por este, insistiendo en su anterior pretension, se alegò, que Don Balthasar Diaz de Cabrera (1), Fundador de dicho Ma-



Mayorazgo licijoso, havia mandado, que luego que el poseedor del de Torres-Cabrera, que lo fuese tambien del que el fundaba, tuviese dos hijos, fuese el que asi fundaba para el segundo. (asi entiendo la clausula esta parte): y aunque Don Juan Fernandez de Cordoba (11) havia tenido por su hijo mayor à Don Andrés Francisco (12), y por segundo al actual Conde Don Luis Joseph (13), este no havia adquirido derecho à la sucession del mencionado Mayorazgo moderno, porque el de primogenitura, que se suponía en el Don Andrés (12), estaba deferido à la muerte de su Padre, que era quando se adquiria el derecho cierto, y seguro à la sucession, siendo antes vna esperanza dudosa: y asi havia acontecido, porque el Don Andrés havia fallecido antes que su Padre, y quien en la realidad havia tenido los efectos de verdadero primogenito havia sido el actual Conde (13), siendo el segundogenito el Don Antonio (14), que havia nacido antes, que muriese el Don Andrés (12), porque en vna misma persona no podian concurrir ambas qualidades de primó, y segundogenito, respecto de vna sucession. Por lo qual, aun caso no concedido, que de hecho huviese dicho actual Conde Don Luis Joseph (13) tomado la possession del referido Mayorazgo; luego que falleció el Don Andrés, y no se verificaba en el la qualidad de segundogenito, era preciso passasse la sucession al que la tenia, como era el Don Antonio (14), y en quien se verificaba la voluntad del Fundador; sin poder por esta razon el Don Luis Joseph retener la possession, ni transferir derecho alguno à sus hijos: pues no teniéndolos, quando murió el Don Andrés, y estando nacido el Don Antonio, era este, el que havia adquirido el derecho à la sucession, como verdadero segundogenito del Conde Don Juan (11).

57. Pero aqui se debe hacer memoria, de que segun lo expuesto *supr.* §. 39. y *sig.* es equivocada la

la expresion, repetida dos veces en estos alegatos, de haver nacido el mencionado Don Antonio (14), antes que muriese el Don Andrés su hermano (12): además de que lo contrario resulta tambien de otro documento, que se relacionará presto, en que suena primogenito Don Luis Joseph (13), al tiempo de las capitulaciones para el matrimonio de su Padre con Doña Ana Caicedo, de que nació despues el referido Don Antonio Fernandez de Cordoba (14).

*Roll. f. 43. y B.*

58. Haviendo concluido al vltimo pedimento de este, que acaba de relacionarse, el Curador de Don Luis Raphael (16), por auto posterior de 7. de Noviembre de dicho año de 49. se recibió el pleyto à prueba con 10. dias, à que se prorogaron despues los demàs cumplimiento al termino de la ley. Pero, ni en el, ni en el de la restitucion, que posteriormente à pedimento de dicho Don Luis Raphael se concedió, hizo este probanza alguna; ni el Don Antonio su tio otra, que haver pedido, que Don Domingo Zerbiño, Escribano de Camara, y que lo era de otro pleyto, diese testimonio, de como en vna escritura, en el presente, y otorgada por el difunto Conde Don Juan su Padre (11), se referia, que el actual Conde D. Luis Joseph (13) era el primogenito. Cuyo testimonio se mandò dar, y diò con citacion del Curador de Don Luis Raphael (16).

Testimonio de la escritura de consignacion de viudedad, hecha por el Conde D. Juan (11) à su tercera muger Doña Ana Caicedo.

*Roll. f. 46. y sig.*

59. Y por el consta, que dicha escritura se otorgò en primero de Junio de 1734. relacionando por ella el Conde Don Juan (11), que al tiempo, que tratò de tomar estado de matrimonio con la Doña Ana Caicedo, se havian celebrado capitulos entre ambas partes por escritura de 29. de Mayo de 731. y mediante los particulares, que en ellos se contuvieron, havia tenido efecto el matrimonio: entre los quales por la quarta capitulacion de la citada escritura havia el otorgante ofrecido à la Doña Ana, para en el caso de efectuarse dicho matrimonio, y de sobrevivirle es-



ta, y en todos, y cada vno de los años de su viudedad, la cantidad de mrs. que atendidas las rentas liquidas de los Mayorazgos, que el otorgante gozaba, se consignasse por su Magestad: y que para la firmeza, y seguridad en todo tiempo havia de concurrir D. Luis Fernandez de Cordoba, Conde del Menado, su hijo primogenito (13), como inmediato sucesor à su Casa, solicitando la Real facultad correspondiente, y obtenida havia de hacer la consignacion, à que con efecto havia concurrido, como se justificaba de dicha capitulacion: y que en cumplimiento de ella se havia hecho justificacion de las rentas liquidas de dichos Mayorazgos, y presentadose en la Real Junta de viudedades, pidiendo la facultad para la consignacion de 1500. ducados, y concedidose hasta en cantidad de 18. despachandose de ella Real Cedula por Febrero de 733. De la qual usando el otorgante hacia por esta nueva escritura, y hizo la obligacion, y consignacion de dicha cantidad en ciertos heredamientos: y la Doña Ana Caicedo la aceptò.

60. En este estado, habiendose concluido para definitiva, y presentadose despues por parte de Don Luis Raphael, sacados con citacion contraria, y en virtud de Real Provision, antes del termino de prueba, testimonios, y certificaciones del testamento, que por Doña Francisca de la Cueva su avuela, otorgò el Rector de su Parrochia, y de las partidas de desposorios de la referida con el Conde Don Juan (11), y de su hijo el actual Conde Don Luis Joseph con Doña Maria Sancha de Argote (13), y de los bautismos del mismo Don Luis Joseph, su hermano Don Andres Francisco (12), y sus dos hijos Don Juan Antonio (15), y dicho Don Luis Raphael (16), instrumentos todos, de que ya queda relacionado lo conducente: con ellos se viò por fin el pleyto en 13. de Octubre de 750. por los Señores Don Diego de Angulo, Don Vicente Valçarcel, y Don Joseph del Campo, y se man-

dò entregár à las partes para escribir en derecho, lo que parece executaron.

*SENTENCIA*  
*de vista en fa-*  
*vor de D. An-*  
*tonio (14).*  
*Roll. f. 53. B.*

61. Y pasado mas de vn año en 22. de Enero de 752. se pronunciò sentencia de vista, por la que se declarò haverse transferido. en Don Antonio Fernandez de Cordoba (14) la posesion civil, y natural del Mayorazgo fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1) con sus agregados, y se mandò darle la real actual, corporal, vel quasi, con sus frutos, y rentas, que huviesse rentado, y podido rentar desde el dia 11. de Enero de 739. en que murió el Conde D. Juan su Padre (11); y se reservò su derecho al Don Luis Raphael (16), para el juicio de la propiedad de dicho Mayorazgo, y sus agregados; y sin costas.

*Suplicacion de*  
*Don Luis Ra-*  
*phael (16).*  
*Roll. f. 55. y sig.*

62. De esta sentencia, notificada à las partes en 31. de dicho mes de Enero, suplicò el Curador del Don Luis Raphael (16) por pedimento, que diò en 5. de Febrero siguiente, con protesta de hacerlo despues mas en forma con su Avogado, para lo qual necesitaba, se comprobassen con citacion contraria ciertos testimonios, que presentaba, y que para ello se le despachasse Provision, la que con efecto se le despachò: y en virtud de ella, y precediendo citacion del Curador de Don Antonio Fernandez de Cordoba (14), se hizo la comprobacion: siendo dichos testimonios, y certificaciones, de donde se tomaron las noticias dadas *supr.* §. 23. *hasta* 29. *inclusive*, y §. 32. *y principio del* 35. sobre la posesion, que del Mayorazgo, de que se trata, tomaron, ò tuvieron la Viuda del Fundador (1), y sus dos hijos Don Balthasar, y Don Rodrigo (2. y 3.), y vno de sus nietos Don Sebastian Alonso (A), y sobre haver sucedido tambien este à su tio el Señor Don Alonso de Cabrera (4) en el Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, y por su muerte poseidolo su sobrina Doña Juana (E), y despues el primero, y segundo Conde Don Juan, y Don Andrés Fernandez de Cordoba (9. y 10.), con la pluralidad de

*P. 4. fol. 39.*  
*hasta 57.*



de hijos de cada vno de estos dos, y antes de Don Rodrigo Fernandez de Cabrera (3): que son todas las especies, que producen dichos documentos, y que solo parecen conducir para la mayor claridad del orden observado desde sus principios en la sucesion de ambos Mayorazgos, por lo que se relacionaron inmediatamente despues de la fundacion del litigioso.

63. Pero sin embargo se advierte, que havien-  
dose hecho la citada comprobacion, en quanto à algunos de dichos testimonios, con originales, ò copias autorizadas existentes en poder del actual Conde D. Luis Joseph, (quien los havia exhibido para su dacion); y con este motivo redarguidolos de falsos posteriormente la parte de su hermano Don Antonio, por decir se havian debido comprobar con originales protocolados: se hizo preciso repetir dicha diligencia, como se repitiò en virtud de Real Provision, y con citacion del Curador de dicho Don Antonio, cotejandose, y hallandose conformes con sus originales, que se encontraron protocolados, todos los testimonios, que eran relativos à copias existentes en poder del Don Luis Joseph; à excepcion del de la clausula del testamento del Señor Don Alonso de Cabrera (4), en que declaró por sucesor suyo en el Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera à su sobrino Don Sebastian Alonso (A), el que no se pudo comprobar con su original, por no parar este en Cordoba, sino en Madrid, donde se otorgò; ni hace falta tal diligencia, por constar la posesion del mencionado Mayorazgo en la persona del Don Sebastian de otros testimonios de los legitimamente comprobados. Y por lo tocante à los que eran relativos à autos fechos en los años de 603. y 607. para la posesion, q̄ de los bienes del Mayorazgo moderno, de que se trata, tomaron Don Balthasar, y Don Rodrigo de Cabrera (2. y 3.), y su Madre la viuda del Fundador, en virtud de providencias de la Justicia de Cordoba ante Escribanos de aquel

*Roll. fol. 61  
P. 4. fol. 58  
hasta 71.*

tiempo ; siendo los tales autōs , que existian en el actual Conde Don Luis Joseph, originales, no pudieron sus testimonios cotejarse con otros , y si solo se cotejaron, y hallaron convenir las firmas de dichos Escribanos con otras de los mismos encontradas en oficios publicos.

*Alega D. Luis Raphael fundando su suplicacion.*

*Roll. fol. 57.*

64. Mas volviendo à lo principal del negocio, el Curador del Don Luis Raphael (16) formalizò la suplica, que tenia interpuesta de la sentencia de vista, pretendiendo, que esta se havia de reformar, suplicar, y emmendar, haciendo, y determinando en todo à su favor: para lo qual, afirmandose en lo alegado, y probado en la primera instancia, y relacionando el orden de sucesion prevenido por el Fundador del Mayorazgo, que se litiga, y el que efectivamente tuvo hasta recaer en el difunto Conde Don Juan (11), poseedor tambien del antiguo, añadió. Que este, como unico varon que era descendiente de Doña Isabèl de Cordoba (7) hija del Fundador, havia poseido ambos Mayorazgos: y habiendo tenido por su primogenito à Don Andrès Francisco (12), nacido en 27. de Abril de 709. y por segundo al actual Conde D. Luis Joseph (13), nacido en 9. de Diciembre de 710. no podia dudarse, que el Don Juan solo havia tenido el goze de dicho Mayorazgo litigioso hasta el mencionado dia del nacimiento del Don Luis Joseph, cayendo desde entonces en este, y transfiriendosele como à tal hijo segundo la posesion civil, y natural, respecto de estar asi literalmente prevenido por el Fundador: por lo qual el mencionado Don Luis Joseph (13) havia estado poseyendo legalmente dicho Mayorazgo, hasta que habiendo muerto el referido su Padre en 11. de Enero de 739. y con este motivo recaido en el mismo el Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, por ser ya fallecido el D. Andrès Francisco su hermano mayor (12), y teniendo además el D. Luis Joseph en aquel tiempo por su hijo primogenito



à Don Juan Antonio (15), y por segundo al Don Luis Raphael, havia vacado el Mayorazgo, q̄ se litiga, y recaido en dicho D. Luis Raphael; sin poderse esto dudar, respecto de haverse verificado los dos extremos, prevenidos por el Fúndador, de haver recaido los dos Mayorazgos en vn poseedor, y tener este dos hijos varones.

65. Que à lo referido no podia obstar la pretension de Don Antonio Fernandez de Cordoba (14), mediante que este no havia tenido aptitud para suceder al tiempo de la vacante: pues haviendose esta cauda para con el difunto Conde Don Juan (11) en 9. de Diciembre de 710. quando se verificò el caso prevenido en la fundacion de tener dicho poseedor dos hijos varones, de ellos era el segundo el actual Conde Don Luis Joseph (13), y no el Don Antonio (14), que no havia nacido, ni concebido entonces, ni muchos años despues: y era constante, que la qualidad, y aptitud para suceder en qualquiera vinculo, debia atenderse, y existir al tiempo que se causaba la vacante: como tambien era cierto, que vna vez adquirido por dicho Don Luis Joseph (13) el mencionado moderno Mayorazgo, por haverse hallado segundo-genito al tiempo de la expressada vacante, no havia podido privarle de su posesion el accidente de haver fallecido su hermano mayor Don Andrès Francisco (12), y recaido la qualidad de primogenito en el D. Luis Joseph: por ser conforme à derecho, que vna vez adquirida la sucesion de qualquiera Mayorazgo se continue, en el q̄ assi lo adquiriò, hasta su fallecimiento, ò hasta llegar caso prevenido en la fundacion, en que se le deba privar del; lo que solo se hallaba prevenido en la del que se litiga, para quando recayesse vno, y otro Mayorazgo antiguo, y nuevo, ò moderno litigioso en vn mismo poseedor, y este tuviese dos hijos varones: cuyos dos particulares no se verificaron en el actual Conde Don Luis Joseph (13) hasta el año de 39. en que por el fallecimiento de su Padre se jun-

Roll. f. 59. B.

caron en el ambos Mayorazgos, en ocasion, que ya tenia tales dos hijos varones, siendo el segundo de ellos el D. Luis Raphael (16).

66. Que tampoco podia obstar à lo antecedente el decir, que la qualidad de segundo, que adquiriò el Don Luis Joseph (13) al tiempo de su nacimiento, fue alterable, y expuesta à la contingencia de desvanecerse, siempre que llegasse à faltar el Don Andrés Francisco su hermano mayor (12), como acaeciò, y que por esta razon no se debe atender; y si la que adquiriò el Don Antonio (14), por ser la que existia en su persona al tiempo del fallecimiento de su Padre, y quedò invariable, y perpetua en el susodicho, y por ser el tiempo de la muerte del poseedor, en el que se debe atender, y existir la qualidad apetecida por el disponente. Cuya replica se desvanecia, atendido el que, estando patente la voluntad del Fundador, à ella se debia estar, sin atender à otras reglas, que solo podrian servir para gobernar otras sucesiones, en que no huviesse tan claras expresiones, como las que se hallabàn en el caso presente: en el qual no quiso el Fundador, que quando ambos Mayorazgos se juntassen en vn poseedor, este los retuviesse, y gozasse hasta su fallecimiento, y con el se causasse la vacante (en cuyos terminos no tenia duda, se deberia estimar segundo para suceder, el que se hallasse con esta qualidad al tiempo de la muerte del tal poseedor); sino que aquel, en quien concurriessen ambos Mayorazgos, los gozasse hasta llegar à tener dos hijos varones, en cuyo caso, y tiempo era, en el q̄ havia querido, y determinado dicho Fundador, vacasse el Mayorazgo, que fundaba, y que desde entonces recayesse en el hijo segundo del tal poseedor de ambos: lo que no podia entenderse del que se verificasse ser segundo al tiempo de la muerte, sino del que lo fuesse al tiempo de la vacante.

Roll. fol. 60.

67 Y finalmente alegò, que de lo contrario se seguiria vn notable absurdo en el derecho, y vna ex-

pres-



pressa contravención à la voluntad del mencionado Fundador: lo primero en querer, que la sucesion del Mayorazgo estuvièssè in pendentì, ò en suspenso, desde que se causasse la vacante por la natividad de los dos hijos, y concurso de ambos Mayorazgos en vn solo poseedor, hasta el fallecimiento de este, sin saberse en el medio tiempo, quien lo havia de gozar: y lo segundo en querer, que solo tomasse principio la posesion del tal hijo segundo desde la muerte de dicho poseedor, habiendo el Fundador determinado lo contrario, por haver prevenido, que luego que llegasse à tener el mencionado poseedor los dos hijos varones, recayesse el Mayorazgo, que el fundaba, en el segundo, y desde entonces quedasse desmembrado del otro antiguo: prefiniendo, y determinando, con toda distincion, y claridad, los tiempos, en que cada vno lo havia de gozar, y tener: esto es à los llamados, en quienes quiso el concurso con el antiguo, que gozassen, y poseyessen el nuevo suyo hasta su fallecimiento, de modo que fuesen sucediendo los vnos con la muerte de los otros; y à las personas, en quienes no apeteció dicho concurso, que solamente tuviessem el referido nuevo Mayorazgo hasta la natividad de los dos hijos varones, recayendo desde entonces en el segundo. Con que verificandose lo referido en el Don Luis Raphael (16), y no en su tio Don Antonio (14), se seguia claramente ser aquel el legitimo sucesor, y en quien se havia transferido la posesion civil, y natural de dicho Mayorazgo.

68. Por el Curador del referido Don Antonio, en respuesta à este pedimento, que acaba de relacionarse, se dixo, que la sentencia de vista era justa, y como tal se debia confirmar, alegando à este fin, que debiendo suceder en el Mayorazgo, de que se trata, el hijo segundo, no lo es el Conde actual de Torres-Cabrera, y por lo mismo no ha podido adquirir derecho, en que sucedan sus hijos: porque Don Andres Francis-

Alega Don Antonio (14), sobre deberte confirmar la sentencia de vista.

Rell. fol. 61.

co su hermano (12) murió de corta edad, antes que dicho Conde actual tuviese hijos, y así fue este el primogenito de su Casa, y sucesor del Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, sin poderse verificar en el la voluntad del Fundador del litigioso, de que sucediese en este el hijo segundo del poseedor: cuyo llamamiento de hijo segundo para la sucesión de qualquiera Mayorazgo dice incompatibilidad real lineal con el hijo primogenito, y los que del descienden; y por lo mismo, siendo dicho actual Conde primogenito, no puede ninguno de sus hijos suceder en el Mayorazgo, de que se trata, obstando à ello la expresa voluntad del Fundador; sin poderse inferir otra cosa, de que dixesse, que poseyese, y gozasse hasta tener dos hijos legítimos varones, por no haberse verificado, que dicho Don Andrés Francisco viviese, quando nació dicho Conde actual su hermano, constando solamente, que este era ya primogenito antes de contraer su matrimonio, y se havia tenido, y estimado como tal primogenito de su Padre, antes de haver nacido el Don Luis Raphael su hijo (16): además de que, caso no concedido, que el Don Andrés Francisco (12) huviese fallecido despues del nacimiento de dicho Conde su hermano (13), no por ello havia este adquirido derecho à la sucesión; porque la expresión, de que el poseedor gozasse hasta tener dos hijos legítimos varones, no se puede separar, de que passasse al hijo segundo del tal poseedor, y el hijo segundo del tal poseedor, que lo fue el Conde D. Juan (11), lo es el Don Antonio (14), y no Don Luis Raphael (16), que será segundogenito de dicho Conde actual Don Luis Joseph (13), haviendose causado la incompatibilidad, no en este, sino en el difunto Conde D. Juan su Padre (11).

69. Pero sobre estos alegatos es de advertir, que aunque es cierto, lo que en ellos se sienta de haver Don Luis Raphael (16) nacido, quando ya su Padre  
Don



Don Luis Joseph (13) era primogénito, por haver muerto su hermano mayor Don Andrés Francisco (12); no lo es el suponer falta de justificación la posterioridad de la muerte de este al nacimiento de dicho su hermano Don Luis Joseph actual Conde: pues el haver este nacido viviendo todavía el Don Andrés, y consiguientemente segundo, consta del testamento de la Madre comun de ambos Doña Francisca de la Cueva, relacionado, en quanto conduce, *supr.* §. 38. y de q̄ se halla en el pleyto copia integra, dada en virtud de Real Provision à pedimento del Don Luis Raphael, y con citacion precedente del Curador del Don Antonio su tio, como queda sentado *supr.* §. 60.

70. Hallandose en este estado los autos, y pendiente en dicha instancia de revista el traslado del pedimento de Don Antonio Fernandez de Cordoba, que vltimamente se relacionò, salió el actual Conde Don Luis Joseph (13) por sí, y como Padre, y legitimo administrador de su hijo primogénito D. Juan Antonio (15), oponiendose como tercero, y pretendiendo se declarasse, haversele transferido por ministerio de las leyes del Reyno la posesion civil, y natural del Mayorazgo fundado por Don Balthasar Diaz de Cabrera (1), su 5. y 6. avuelo, mandandole dar la real actual de los bienes de su dotacion, con los frutos, y rentas, que huviesen rentado, y podido desde el fallecimiento de Don Juan Fernandez de Cordoba Conde de Torres-Cabrera, su Padre, y Avuelo, y vltimo poseedor (11); denegando à Don Luis Raphael (16), y à Don Antonio Fernandez de Cordoba (14), lo que pretendian.

71. Y lo que para fundar esta tercera suya, y de su hijo primogénito alegò el referido actual Conde Don Luis Joseph (13) fue. Que atendidas con la reflexion correspondiente las clausulas de dicho Mayorazgo, era evidente el derecho, que le asista: por que transfiriendose su posesion por muerte del vlti-

*TERCERIA  
del actual Conde  
de D. Luis Joseph  
(13), por sí, y su primogénito  
D. Juan Antonio (15).  
Roll. fol. 67.*

mo poseedor en el siguiente en grado, lo era el Don Luis Joseph, y à quien, por fallecimiento de su Padre, ultimo poseedor, se havia deferido la succion, en conformidad de lo dispuesto por el Don Balthasar Fundador: de cuya disposicion se inferia clarissimamente, que la causa final, con que estableció el Mayorazgo fue la de conservar su agnacion, y a rigorosa, mientras existiesen varones de varones, y ya artificiosa, quando faltassen, ordenandolo por modo de regla, para que perpetuamente se observasse en los llamamientos: como asì se deducia de haver llamado en primer lugar à Don Balthasar de Cabrera (2), su hijo mayor del segundo matrimonio; y en su defecto, y de sus descendientes varones a Don Rodrigo de Cabrera (3) en la misma forma; y en su defecto à Don Alonso, Don Antonio, y Don Juan (4. 5. y 6.), y à sus descendientes varones en la misma forma; y à falta del Don Juan, que era su primogenito, y de su hijo, nieto, y bisnieto varones legitimos, en que se fenecia la primera classe de llamamientos, à Don Andrés de Cordoba, y Cabrera (8), nieto de dicho Fundador, como hijo de su hija Doña Isabel (7), y à sus descendientes varones.

72. Que del contexto de esta disposicion se inferia, que la mente, voluntad, y causa final, que dicho Fundador se propuso, no fue el proveer dos lineas precissamente diversas entre sus descendientes, entre las quales anduviesse perpetuamente con separacion este Mayorazgo nuevo, y el antiguo, y principal de Torres-Cabrera, que poseia; y antes si haver querido expressamente, que el que nuevamente fundaba, anduviesse junto, y pudiesse estarlo con el antiguo en vn mismo poseedor: como lo evidenciaba el haver llamado à la succion del nuevo, no solo à los que precissamente sabia havian de suceder en dicho antiguo, sino tambien à los que le constaba tenian inmediato derecho à el: demostrandose tambien lo mismo de la clau-



clausula, en que dispuso, que acabados todos los descendientes varones agnados de dichos sus 5. hijos sucediese el varon, que à la sazón possyese el referido Mayorazgo antiguo, con exclusion del tal possedor, si fuesse hembra, y llamando en su lugar al Don Andrés su nieto (8), y despues à su hijo varon legitimo perpetuamente, con preferencia del mayor al menor, segun el orden, y forma, que havia dado en los llamamientos anteriores de sus hijos varones (2. 3. 4. 5. y 6.). Por lo qual habiendo sucedido, por muerte de dicho Fundador, en su nuevo Mayorazgo, su hijo D. Balthasar (2), y por muerte de este, su hermano D. Rodrigo (3), despues havia sucedido su primogenito Don Sebastian Alonso (A), como tambien en el antiguo de Torres-Cabrera, por haver fallecido sin sucesion sus tios Don Alonso, Don Antonio, y Don Juan (4. 5. y 6.): y habiendo sido el Don Sebastian el ultimo de los agnados rigurosos de los 5. hijos del Fundador, y no habiendo al tiempo de su muerte varon possedor del Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, por haver deferido se la sucesion del en su sobrina Doña Juana (E), havia llegado el caso expressamente prevenido del llamamiento del Don Andrés de Cordoba (8) agnado artificioso, y nieto de dicho Fundador, sucediendo por tanto en el mencionado Mayorazgo nuevo su hijo mayor D. Juan de Cordoba (9): en cuya linea, y primogenitura, que representaba el actual Conde D. Luis Joseph (13) se havia mantenido, y debia subsistir, conforme à la voluntad del que lo fundò.

73. Y aunque despues havia sucedido el mismo D. Juan (9) en el Mayorazgo antiguo, por la muerte sin sucesion de Doña Juana de Cabrera (E). no por ello havian debido dexar de correr juntos ambos Mayorazgos en los descendientes varones primogenitos del referido: ni para su separacion en dicha hipotesis havia voluntad tacita, ni expresa del Fundador,

*Roll. fol. 68.*

32

dor, y antes si apetito manifesto à la concurrencia de ambos en los primogenitos de la linea del D. Andrés su nieto (8); por haver ordenado, que esta sucediese en la misma forma, que estaban llamadas las de sus cinco hijos varones: y como en estas, y especialmente en la del mayor Don Juan (6), ni dudò, ni pudiera dudar la precisa concurrencia de ambos Mayorazgos; y en sus descendientes varones, lo mismo havia querido se observasse en la linea del D. Andrés (8). Siendo muy distante de la hypothesis del caso presente lo que dispuso, de que viniendo su nuevo Mayorazgo al varon poseedor del antiguo, por defecto de los varones agnados de sus hijos; ò viniendo à la hembra poseedora de dicho Mayorazgo antiguo por falta de los varones agnados de su nieto, el tal poseedor los gozasse hasta tener dos hijos legitimos varones, y que el segundo de estos sucediese en dicho Mayorazgo nuevo, y despues sus descendientes: porque ninguno de dichos casos se havia verificado, y siendo casos particulares, en que el Fundador hizo disposicion singular, esta solo podia obrar en el caso preciso de su verificacion; y no en otro diverso, como lo fue el que motivò, que estando poseyendo D. Juan de Cordoba (9) dicho Mayorazgo nuevo, sucediese en el antiguo de Torres-Cabrera; sin necesitarse para diversificar este caso de aquellos de otra ponderacion, que combinar lo literal de las clausulas, en que dichos dos casos estàn prevenidos, con el hecho, que aconteciò, para que el Don Juan sucediese en ambos Mayorazgos: y como lo dispuesto por el Fundador en dichos dos casos no lo estableciò por modo de regla perpetua, y absoluta, aunque para otros efectos sabia hacer, y hizo disposiciones de esta naturaleza; no era contrahible lo ordenado en ellòs para otro caso diferente, y mas en materia odiosa; y que tiene resistencia de derecho, como lo era la de excluir al primogenito, de vno de los Mayorazgos fundados por su ascendiente; en que no se



se puede proceder por indicios, conjeturas, ni presunciones, ni extendiendo la exclusion de casos à casos; ni de personas à personas; porque para ello se necessita de voluntad clara, literal, y expressa.

74. Que aun en el caso negado siempre, de que lo dispuesto limitadamente para los dos referidos fuesse extendible al caso, que motivò el concurso de ambos Mayorazgos en Don Juan de Cordoba (9), y que huviesse sucedido en ellos por la misma razon el ultimo difunto Conde D. Juan (11), todavia era claro el derecho del Conde actual su hijo Don Luis Joseph (13): porque si luego que dicho su Padre tuvo hijo segundo, debiò este suceder en el Mayorazgo, que se litiga, dicho actual Conde havia nacido con la qualidad de segundo, y por el mismo hecho deferido se le la sucession: mayormente no habiendo llamado el Fundador à qualquier hijo segundo, ò al que lo fuesse por muerte de su Padre; sino al que tuviesse dicha qualidad en vida del mismo, por haver ordenado, que luego que el poseedor tuviesse hijo segundo, sucediesse este en dicho su Mayorazgo. Segun lo qual habiendose deferido la sucession al mencionado actual Conde Don Luis Joseph (13) viviendo su Padre, no podia aprovechar à Don Antonio Fernandez de Cordoba (14) la qualidad de segundo, que mucho despues le sobrevino, por la contingencia de haver fallecido D. Andres Francisco, hermano mayor de ambos (12): porque la separacion de ambos Mayorazgos no la quiso el Fundador por muerte del poseedor, en quie se havian juntado; sino luego que tuviesse dos hijos vivos. A que se llegaba, que habiendo el Don Luis Joseph adquirido en tiempo habil la sucession del Mayorazgo litigioso, por el mismo hecho se havia incluido à si, y à todos sus descendientes; sin que pudiera variar este derecho la casualidad de haver sucedido posteriormente por muerte del D. Andres su hermano, en el derecho de primogenitura, y por consiguiente en el de

Roll. fol. 69.

sucedier en el Mayorazgo antiguo, como de hecho ha-  
via sucedido por muerte de su Padre.

73. Que el llamamiento, que dicho Funda-  
dor hizo al hijo segundo del poseedor, no se terminó,  
como quedaba fundado, con respecto preciso à la  
qualidad de segundogenitura, ni para proveer aquella  
línea; sino es con el vnico fin de conservar el dispo-  
nente su agnacion en todos los anteriores llamamien-  
tos, y precaver el caso contingente, de que entrando el  
Mayorazgo antiguo en hembra, por ser regular, no su-  
cediese la tal hembra en el nuevo, ni se perpetuasse en  
sus descendientes varones, y hembras. Y habiendo lla-  
mado à la sucesion del referido Mayorazgo à la línea  
primogenita del antiguo, no podia fundarse incom-  
patibilidad real lineal entre ambos, ni para que el pri-  
mogenito no los pudiese poseer juntamente: baxo  
cuyo concepto la qualidad de primogenito, que al D.  
Luis Joseph actual Conde (13) sobrevino por muer-  
te de su hermano mayor, no le havia podido perjudi-  
car, para no poder continuar en la sucesion, que havia  
adquirido legitimamente desde su nacimiento, en el  
supuesto que iba negado: pues habiendo sucedido por  
voluntad expresa del Fundador, no se le podia privar  
sin otra igual voluntad expresa, que no havia, para  
que juntándose los dos Mayorazgos, en la forma, y  
modo, con que se havian juntado en el D. Luis Jo-  
seph, debiese passar el litigioso à otra persona. Y fi-  
nalmente, que con todo lo antecedente concurría la  
observancia subsiguiente, que tenia la eficacia de decla-  
rar qualquiera duda incidente en las clausulas de la  
fundacion: pues habiendo por muerte de Don Juan  
de Cordoba (9) 4. hijos deste, havia sucedido en am-  
bos Mayorazgos solo el primogenito Don Andres,  
Conde que fue de Torres-Cabrera (10): y habiendo  
este dexado otros 4. hijos, solo havia sucedido en am-  
bos el mayor, que lo fue el ultimo difunto Conde D.  
Juan (11). Sobre cuyos dos exemplares, se recuerda  
aqui,



aquí, quedar ya relacionados *supr.* §§. 3.º y *sig.* hasta  
36. *inclusive* los hechos, que constan de varios instru-  
mentos.

76. A los traslados conferidos del pedimen-  
to de tercera, que acaba de relacionarse, y del ante-  
rior de D. Antonio Fernández de Cordoba (14), con-  
cluyó sin embargo, y contradiciendo lo perjudicial el  
Curador del otro menor Don Luis Raphael (16). Pe-  
ro con este motivo principalmente el Curador del D.  
Antonio formò artículo, sobre que dicha tercera no  
era admisible sino en pieza separada, y sin perjuicio del  
estado del pleyto : à que se proveyò traslado, y autos.  
Y habiendo à este artículo concluido el Conde D. Luis  
Joseph, y el Curador de su hijo Don Luis Raphael, vis-  
tos dichos autos, por vno proveido en 3. de Agosto  
de 752. se mandò, que sin embargo de dicho artícu-  
lo el Curador del Don Antonio respondiesse derecha-  
mente à la mencionada tercera, con traslado à am-  
bos Curadores de pedimento, que al mismo tiempo  
diò el referido actual Conde D. Luis Joseph, renun-  
ciando el termino de prueba, y demás dilatorios, por  
ser toda la dificultad del pleyto sobre la inteligencia  
de la fundacion, y para que se reconociesse no ser su  
animo dilatar.

77. En 8. del mismo mes el Curador del  
mencionado Don Antonio, respondiendo à la terce-  
ria del Conde su hermano, pidió, se denegasse à este su  
pretension, declarando en caso necesario, no haver-  
sele transferido la possessión del Mayorazgo, que se li-  
tiga, ni haver lugar dicha pretension. Sobre que alegò,  
que el animo del Fundador D. Balthasar (1) ha-  
via sido conservar su agnacion, y por tanto su nomi-  
bre, y memoria : y conviniendo para conseguirlo el  
que su Mayorazgo estuviessse separado de otro alguno,  
y debiendo suceder, en el que posseia de Torres-Cabre-  
ra, su hijo mayor Don Juan (6), no lo havia llamado  
en primer lugar à la sucession del que nuevamente  
fun-

*Roll. fol. 71.*

*Roll. fol. 72.*

*Roll. fol. 74. B*

*Fol. 75.*

*Respuesta de  
D. Antonio à  
la tercera de su  
hermano.*

*Roll. fol. 76.*

fundaba, sino primeramente à los otros sus 4. hijos varones, y sus descēdientes varones: y aunq̄ el D. Juan era tal sucessor en dicho Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera, en su línea no havia querido se juntassen en vn poseedor, sino es en el caso de no haver otro descēdiente: lo que se probaba, de q̄ habiendo llamado al D. Juan, y sus descendientes varones, havia mandado, q̄ à falta de todos los varones llamados sucediesse el varō, que à la fazon tuviesse el Mayorazgo, que poseia de Torres-Cabrera: cuya substitution, ò llamamiēto discreativo del varon poseedor de dicho Mayorazgo antiguo, era voluntad expresa, de que ningun varon poseedor del pudiesse suceder en el nuevo, mientras huviesse otros varones descendientes del Don Juan. Y asimismo prevenia el mencionado Fundador, que si el sucessor en el Mayorazgo antiguo fuesse hembra, no sucediesse en el nuevo, lo que era prueba de la separacion que hizo; y mandaba, que sucediesse Don Andrés de Cordoba su nieto (8), y en este caso, y el de arriba, que era, quando dicho Mayorazgo nuevo sucediesse en el poseedor del de Torres-Cabrera, lo tuviesse, y se dividiesse en el hijo segundo del tal poseedor.

78. Que habiendo el difunto Conde D. Juan (11) poseido dicho Mayorazgo antiguo, era el caso, en que habló el Fundador, y en que el Don Antonio (14), como hijo segundo, tenia à su favor la clara voluntad del; y en ningun acontecimiento el actual Conde Don Luis Joseph (13), ni su hijo, podian tener derecho à la sucession, ni haversele transferido la possession civil, y natural del Mayorazgo, que se litiga: y aun reconociendo esta verdad el mismo Conde havia expresado, que Don Luis Raphael su segundogenito (16) era el sucessor, y se lo havia renunciado, como si en algun tiempo huviera tenido derecho adquirido à la sucession: la que no pudiendo estar en dos personas, era preciso se estuviesse obstando

Roll fol. 72

Roll fol. 72

Roll fol. 72

fol. 72

Responso de  
D. Antonio de  
la Cruz de  
Cabrera  
Roll fol. 72



la pretension de dicho Conde con la de su hijo primogenito Don Juan Antonio (15): porque si decia pertenecer el Mayorazgo à este, no era el sucesor el mismo Conde; y si lo fuese, no podia tener derecho el referido su primogenito, siendo lo cierto, que ni vno, ni otro lo tenian. A que se llegaba, que por lo mismo, que alegaba dicho Conde, se persuadia su exclusion: porque en el caso, que el Fundador dixo, que el varon poseedor del Mayorazgo antiguo de Torres-Cabrera sucediese en el que nuevamente fundaba, fue para adquirir la sucesion, y asi mandaba, que en teniendo dos hijos sucediese el segundo; y dicho Conde actual no era el varon poseedor del Mayorazgo antiguo, que havia sucedido en el nuevo, por haverlo sido su Padre, quien poseyò el referido nuevo legitimamente, y por su muerte se debió dividir, y suceder en el su hijo segundo D. Antonio (14).

79. Que tampoco fundaba derecho à dicha sucesion el hijo primogenito del referido actual Conde: lo vno, porque la incompatibilidad del Mayorazgo moderno con el antiguo era real lineal, y asi no podia suceder el primogenito del poseedor; y lo otro, porque el Fundador dispuso, que sucediese el hijo segundo, y el nieto, bisnieto, y descendientes legitimos de varones del tal hijo segundo, en los que no se comprehendia Don Juan Antonio (15) hijo primogenito del referido actual Conde D. Luis Joseph (13), por ser este tambien primogenito de su Padre el citado Conde D. Juan (11). Y finalmente, que la observancia, que de contrario se alegaba, de que por muerte de el primer Conde Don Juan Fernandez de Cordoba (9) quedaron quatro hijos, y en ambos Mayorazgos sucedió el primogenito D. Andrés segundo Conde de Torres-Cabrera (10), y por muerte deste aconteció lo mismo; caso no concedido que huviese acaecido en esta forma, apareciendo la clara voluntad del Fundador, no podia obstar, ni el que otros interesados no huviesen pedido cosa alguna.

80. Y el dudarse en este vltimò alegato de la certeza de la referida practica, ù observancia en favor de la primogenitura, proviene, de que à este tiempo no constaba, ni se havia justificado todavia cosa alguna en dicha razon, y ni aun el goze efectivo del Mayorazgo litigioso en las personas de los mencionados primero, y segundo Condes D. Juan, y D. Andrés (9. y 10): pues los instrumentos, de que consta este goze en las referidas personas, y el haver el D. Andrés (10) poseido dicho Mayorazgo juntamente con el antiguo como primogenito de su Padre, y en vida de sus hermanos, y hermanas, que le demandaron sobre alimentos, con la escritura asimismo del año de 695. de que resulta poseia ya entonces ambos Mayorazgos el Conde D. Juan (11), y de que se hizo relacion ya *supr.* §§. 30. y 31. 33. y 34. y *fin.* del 35. quando se iba sentando el orden de sucesion observado desde el principio, son todos documentos presentados nuevamente despues de concluso el pleyto en la instancia de revista; pero sacados, y comprobados en virtud de Reales Provisiones, que obtuvo el Conde actual Don Luis Joseph, y con citacion precedente de los Curadores principales de su hijo D. Luis Raphael (16), y de su hermano D. Antonio (14).

*P. 5. por toda ella.*

*Roll. fol. 77. y B.*

81. Por lo tocante à la renunciacion del termino de prueba, que havia hecho dicho Conde actual D. Luis Joseph (13), y de que se havia dado, y notificado traslado à las demàs partes, el Curador de su hermano D. Antonio (14) la consintió, y pidió se admitiesse por vn otrofi de su pedimento vltimamente relacionado. Y al traslado, que deste se diò, concluyeron el referido Conde actual por sí, y su hijo primogenito Don Juan Antonio (15) en 23. de Diciembre del mismo año de 752. y el Curador de su hijo segundo Don Luis Raphael (16) en 10. de Abril siguiente, consintiendo tambien dicha renuncia. En cuya forma se puso el pleyto concluso, y lo està en la instancia de revista



vista para la sentencia, que la Sala fuese servida de dar sobre las pretensiones, respectivamente deducidas por los dos menores, de que se confirme, o reforme la de vista anterior, y sobre la tercera, que queda expuesto haver nuevamēte deducido el mencionado actual Cōde de Torres Cabrera: por quien à nombre de su hijo segundo D. Luis Raphael, y despues de deducida dicha tercera, se obtuvo Real Cedula, para que este dicho pleyto en definitiva, y articulos, que tuviesen fuerza della, se viesse, como se vè, por los Señores de dos Salas enteras, y con asistencia del Sr. Presidente de esta Chancilleria. Granada, y Octubre 3. de 1754.

*Lic. Don Juan Pizarro  
de Medina.*

